

# ARAGÓN <sup>nº 5</sup>



FEBRERO, 1926

PRECIO, 2 PTAS.

# La Palma

Grandes Almacenes  
de Tejidos

**JOSÉ LACRUZ**

Don Alfonso I, 36  
Teléfono 974

**ZARAGOZA**

**VENTAS POR MAYOR  
Y DETALL**

## Gran HOTEL RESTAURANT NACIONAL

**TIBURCIO GARCÍA**

Calle Conde de Aranda, núm. 3  
(frente a los PP. Escolapios)

**ZARAGOZA**

Edificio construido en el centro de la capital,  
recientemente inaugurado

.....  
**E**spléndidas habitaciones, todas con calefacción central; agua corriente, caliente y fría; cuartos de baño; salón de visitas, lectura y piano; teléfono; ascensor. Excelente cocina Española y Francesa. Servicio para bodas, banquetes y bautizos. Cubiertos desde 5 pesetas y a la carta. Precios moderados. Para Viajantes y establez, precios especiales. Coches y dependientes del Hotel a la llegada de los trenes.

NOTA.—Este Hotel no tiene ninguna sucursal y se recomienda a los señores viajeros se hagan conducir al mismo, aún cuando les digan está todo ocupado o no existe.

## MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA HUERTA DE SANTA  
ENGRACIA (EDIFICIO DE MUSEOS)

Informes Comerciales ~ Traducción de  
Correspondencia Mercantil y extranjera

VISÍTESE EL MUSEO Y GUSTOSAMENTE SE LE INFORMARÁ DE SU FUNCIONAMIENTO SIN QUE SIGNIFIQUE COMPROMISO PARA EL VISITANTE

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO DE 15 A 18

# NUEVOS ALMACENES DE ARAGÓN P. CATIVIELA

TELÉFONO 816 ZARAGOZA APARTADO 135

LOS MÁS IMPORTANTES DE LA REGIÓN  
DISTINCIÓN Y ELEGANCIA

SI PRECISA

## CALZADO

VISITE NUESTRO

importante departamento, en la seguridad de que  
encontrará siempre por el mínimo precio el má-  
ximo de calidad.

NOVEDADES EN ZAPATOS SEÑORA  
ELEGANTES MODELOS PARA CABALLERO  
INMENSO SURTIDO PARA NIÑOS  
ZAPATILLAS - SANDALIAS - CALZADO PARA DEPORTE



NO OLVIDE MI CONSEJO:

COMPRE

Calzado CATIVIELA

EL MÁS SÓLIDO - EL MÁS ECONÓMICO

REÚMA  
DESAPARECE CON EL  
**LITOSOL**  
LABORATORIOS SERRANO  
ZARAGOZA  
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PARMACIAS

**ESTUDIO - FOTOGRAFICO**  
**COYNE**  
Cinco de Marzo, 11  
ZARAGOZA

**TALLER DE PLANCHISTERÍA**  
CONSTRUCCIÓN Y TRANSFORMACIÓN  
DE CARROCERÍAS DE AUTOMÓVILES  
SOLDADURA AUTÓGENA Y ALUMINIO  
**JOSÉ IGEA MORALES**  
CALLE DEL AGUA, 18

**GRAN CAFÉ DE EUROPA**  
SITUADO EN EL MEJOR SITIO DE ZARAGOZA  
SE SIRVEN DESAYUNOS DESDE  
LAS OCHO DE LA MAÑANA  
GRANDES CONCIERTOS TARDE Y NOCHE  
PROPIETARIO  
**LORENZO GARCÍA**

CREMAS Y LUSTRES  
**"LUX"**  
SON LOS MEJORES  
FABRICACIÓN NACIONAL  
ZARAGOZA

**ANTIGUA PLATERÍA Y JOYERÍA**  
COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS  
Y OBJETOS DE OCASIÓN - INFI-  
NIDAD DE OBJETOS PARA RE-  
GALOS A PRECIOS SUMAMENTE  
ECONÓMICOS  
**IGNACIO BALAGUER**  
COSO, 50 - Teléfono 9-84  
ZARAGOZA

**CHOCOLATES**  
**LACASA**  
HIJOS IACASA IPIÉNS  
JACA  
La marca preferida  
por su pureza  
y esmerada  
fabricación

APARATOS Y MATERIAL PARA CINES Y PROYECCIONES  
**"Casa Tramullas,"**  
(Antonio de P. Tramullas)  
EXTINTORES DE INCENDIOS «MINIMAX»  
Accesorios y cámaras fotográficas • Lámparas y material eléctrico  
Trabajo de Laboratorio • Casa especializada en el montaje  
de cinematógrafos • Impresión de películas por encargo • Arco de  
espejo para cines con 80 por 100 de economía • Autotransformado-  
res para corriente alterna con ahorro de 40 por 100 de fluido.  
Sección dedicada a proyecciones en colegios, casinos, casas parti-  
culares y al aire libre.  
Apartado de Correos, 145 Independencia, núm. 32  
Teléfono 10-10

# "La Industrial Química de Zaragoza" (S. A.)

Capital social: 10.000.000 de pesetas

Superfosfato de cal 18½20 %.

Ácidos minerales

(Sulfúrico, Clorhídrico, y Nítrico).



Sulfato y bisulfato de sosa.

Materias fertilizantes garantizadas.

Minas de azufre.

AGENCIA GENERAL DE ARAGÓN DE «MINAS DE POTASA DE SURIA»

OFICINAS: COSO, NÚM. 54

APARTADO DE CORREOS, 88

TELÉFONO SECCIÓN COMERCIAL, 4-61

Dirección telegráfica y telefónica: QUÍMICA - ZARAGOZA

## LA ALICANTINA

DON JAIME I, NÚM. 50

ZARAGOZA

Especialidad en Calzado para niños Es la casa que más barato vende

## EL CANDADO

DROGAS Y FERRETERÍA

HIJO DE EMILIO VILLA

CERDÁN, 2 - TELÉFONO 817

ZARAGOZA

HERRAMIENTAS PARA TODAS LAS ARTES Y PARA GUARNICIONEROS

BATERÍA DE COCINA ESMALTADA Y DE ALUMINIO

## Camisería 25.000

PRESENTA SIEMPRE LO MAS ELEGANTE

DON ALFONSO I, 18 TELÉFONO 18-80

ZARAGOZA

## Gran Casa de Viajeros La Hispano-Francesa

SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior. Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño. Cocina española y francesa. Timbres y luz eléctrica. Precios especiales para viajeros y filios. Mozos y coches a la llegada de todos los trenes.

CERDÁN, Núm. 1 (Entraña por la vía del tranvía)

ZARAGOZA

# HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES ZARAGOZA



**Ascensor. Calefacción. Agua corriente caliente y fría, Auto-Omnibus en las estaciones. Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios**

## ALMACENES DE FERRETERÍA Y PINTURAS Martín Español Ríos

AUDIENCIA, 2, 4, 6

ZARAGOZA

APARTADO 244

TELÉFONO 1136

CASA ESPECIALIZADA EN

**HERRAJES**

para construcción y

**HERRAMIENTAS**

para toda clase de industrias

**No comprar sin consultar los precios de esta Casa**

**VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR**

## RIVED Y CHÓLIZ ZARAGOZA

Farmacia y Laboratorio  
de análisis

Grandes almacenes  
de Droguería

Instrumental quirúrgico

Ortopedia

Perfumería

Artículos y Laboratorio  
fotográficos

Casa Central:

**Don Jaime I, n.º 21**

Sucursal:

**Coso, núm. 23**

Teléfonos núms. 283 y 286



## NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO



Antonio Muñoz.....	San Miguel, 26	Jacinto Pallarés, Almacén de Maderas.....	Paseo María Agustín
Angel Ara Larrripa.....	Coso, 32	Enrique de las Cuevas.....	Huesca
Sociedad Farmacéutica Aragonesa.....	Coso, 43-45	Nuevo Casino de Huesca.....	Huesca
Carlos Gastón.....	Progreso, 8	Emilio Huguet.....	Coso, 47
Santiago Lomba.....	Banco Crédito	Esteban Busnadiego, Odontólogo.....	Coso, 74
Antonio Arcusa.....	Gascón, 73	Joaquín Rabadán, Transportes.....	Manifestación, 57
Eusebio Oliván, Médico.....	Coso, 131	Pedro Artajo, Sombrerería.....	Escuelas Pías, 63
José Portolés.....	Plaza de Aragón, 13	Narciso Pérez, Sastrería.....	San Pablo, 39
Antonio Uceda.....	Huesca	José Sínúés.....	San Clemente, 2
José Pomar.....	El Pequeño Catalán	Baldomero Barcelona.....	Manifestación, 63
Narciso Salillas, Fotógrafo.....	4 Agosto, 36	Eusebio Lafarga, Sastrería.....	Candalija, 2
Hotel Continental.....		José M.ª Villena.....	Estébanos, 5
José Ferrer Castán.....	Bilbao, 7	Francisco Sorribas.....	Monreal, 6 y 8
Victoriano Carboné.....	Mercado, 18	Dámaso Echevarría, Comercio.....	Don Alfonso, 34
Luz y Arte, Fotograbadó.....	Hospitalito, 4	Joaquín Tobajas.....	Heroísmo, 19
Ayuntamiento de Epila.....		Jesús Igea.....	Plaza de Huesca, 14
Benigno Palos.....	Palma de Mallorca	Hijos de Gabriel Ferrán, Tejidos.....	Teruel
Centro Obrero Aragonés.....	Barcelona	Domingo Gracia.....	Coso, 140
Joaquín Mañeru.....	Don Jaime I, 46	José Domínguez.....	Madrid, P.ª de las Cortes, 8
Angel Roche.....	Espez y Mina, 18	Francisco Baqué.....	Democracia, 75
José Blanco, Canónigo.....	Plaza del Pilar, 1	Manuel Alvareda.....	Sagasta, 22

UNA PROPAGANDA EFICAZ Y BIEN ORIENTADA, ATRAERÁ A NUESTRA TIERRA UN CONSIDERABLE NÚMERO DE VIAJEROS. EL SINDICATO DE INICIATIVA ESTÁ REALIZANDO ESTA LABOR; PRÉSTELE SU AYUDA



## CONSTRUCCION Y DECORACIÓN, S. A.

Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

# NEOLITA

NUEVO MATERIAL APLICABLE A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA, VIGO, GIJÓN

## NUESTRA PORTADA: COSTA, por Ramón Martín Durbán

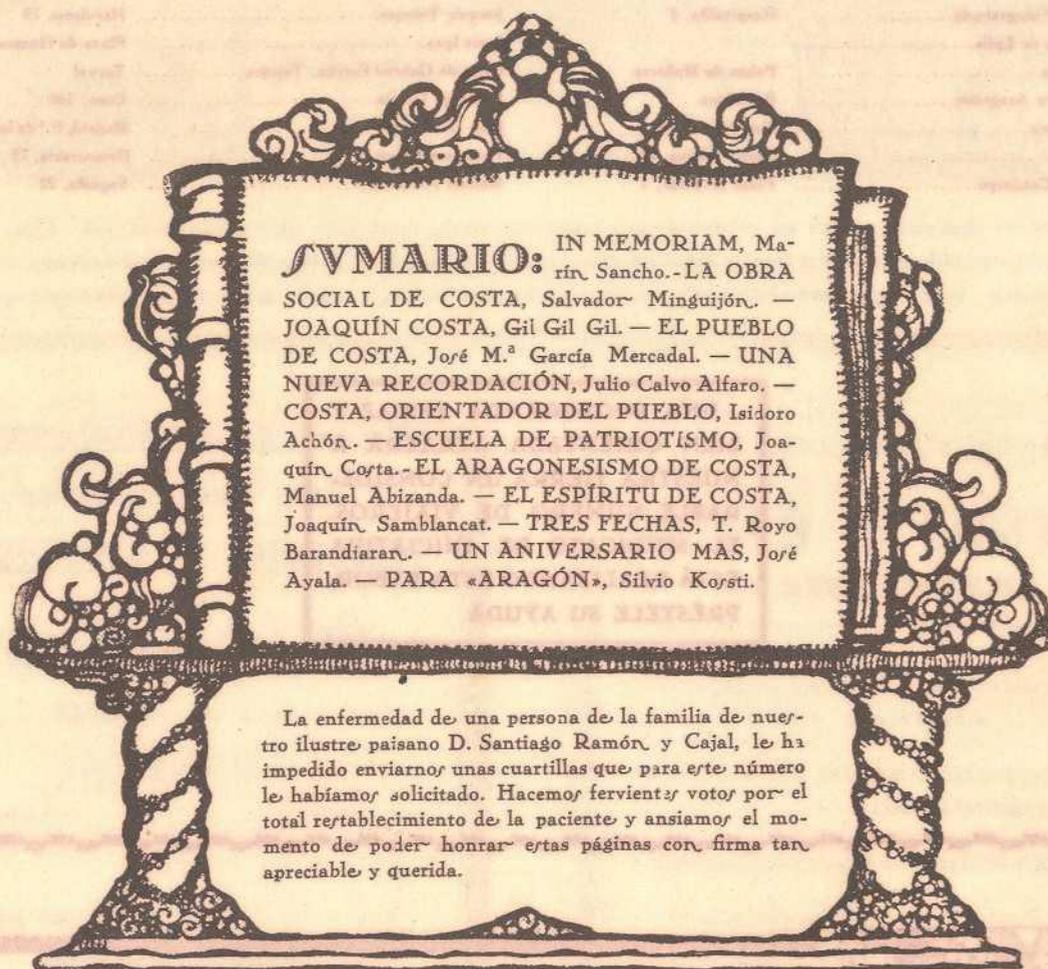
El número pasado de ARAGÓN, dedicamos unas cuartillas a hablar de este joven artista, en el que tantas esperanzas hemos cifrado los amadores de nuestro arte regional.

Durbán, a los pocos días de salir a luz el referido número, y enterado de que el presente pensábamos dedicarlo a Costa, nos sorprendió agradablemente entregándonos el dibujo que exorna nuestra portada. Nos dijo:

— Sé que váis a honrar la memoria del mejor de los aragoneses. Yo no le conocí, pero he visto

algún retrato suyo, he leído algo de lo mucho que escribió y también quiero contribuir con vosotros al homenaje. He hecho este dibujo.

Así, modestamente y sin pretensión de haber hecho una obra de importancia, Durbán nos entregó esa cabeza de Costa, admirable dibujo de extraordinario parecido, de técnica briosa y personal, en la que el artista ha impreso cumplidamente, la energía varonil que fluye de los escritos del mejor de los aragoneses, según lo calificó Durbán.— M. S.

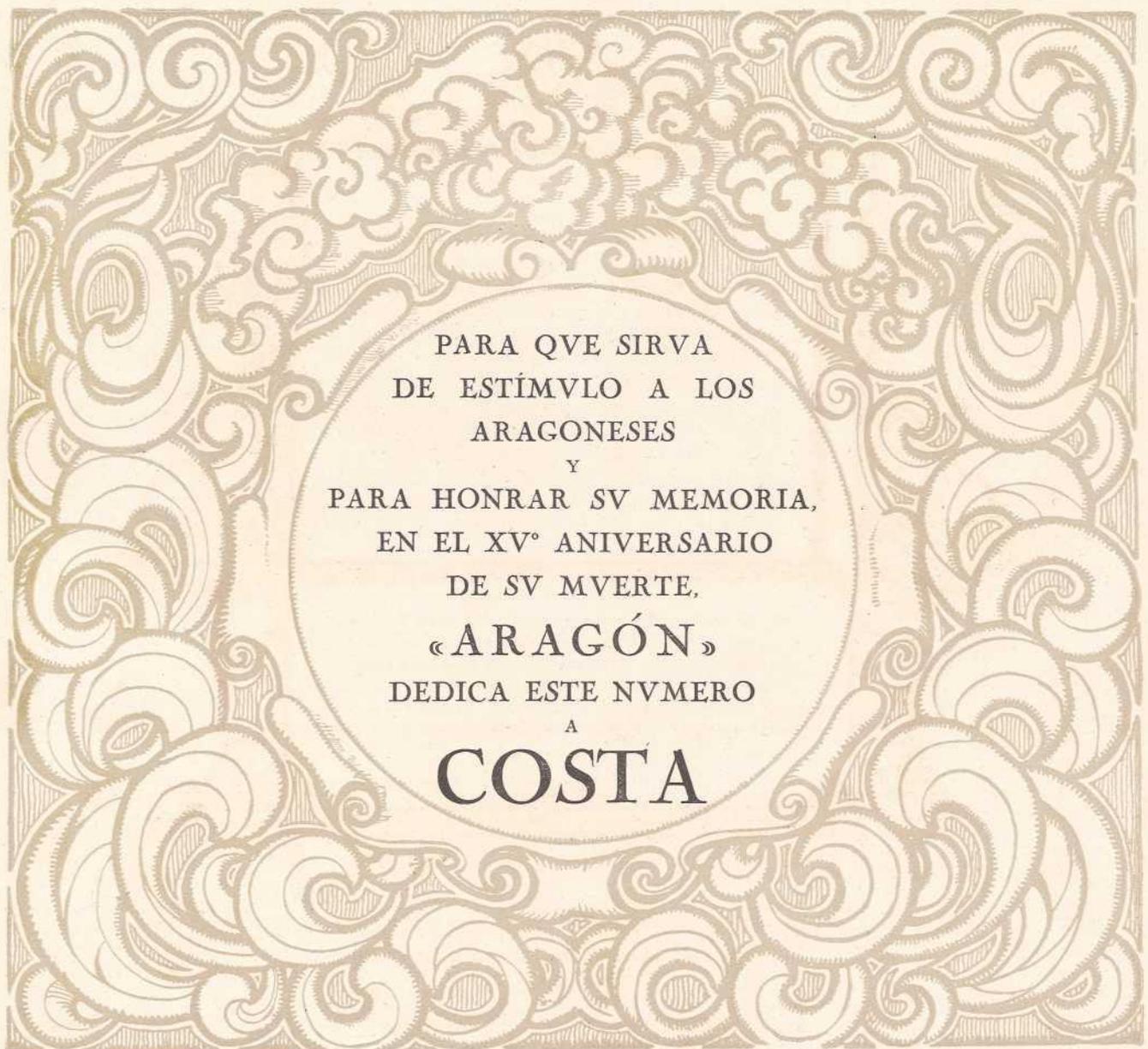


EL CANFRANC DUPLICARÁ EL VALOR DEL SOLAR ARAGONÉS. UN ESFUERZO COLECTIVO PUEDE LOGRAR EL TRANSPIRENAICO Y ZARAGOZA SERÁ EL PRIMER CENTRO DE TRÁFICO DE ESPAÑA.

# ARAGÓN

REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

(ÓRGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA)



# IN MEMORIAM

UNA de las mayores alegrías que he gozado en mi vida, fué la de recibir del «Sindicato de Iniciativa y propaganda de Aragón», el inmerecido honor de conferirme la Dirección de esta Revista. Por fin podía dedicar todas mis energías, todos mis entusiasmos a propagar, a ensalzar mi tierra querida. Al tiempo de esta alegría, nació en mí el deseo ferviente de cumplir con lo que siempre consideré un deber ineludible de todo aragonés: honrar la memoria de aquel hombre bueno, tan bueno como sabio, tan sabio como prudente, tan desconocido como prudente, como sabio, como bueno: D. Joaquín Costa.

La significación que para los aragoneses tiene la figura de Costa, y aún más, para quienes voluntariamente hemos abrazado el sacerdocio de vindicar nuestro pueblo preterido, o ridiculizado, no puede ser más concreta. Costa, en su obra magnífica, exuberante, marcó con trazo seguro e imborrable, la línea de orientación de las actividades sociales del pueblo de sus amores, de esta tierra excelsa, de este Aragón tan admirable como extraño. Y digo extraño, por que no se llega a comprender fácilmente, que un pueblo dé vida a hombres gloriosos y consienta que estos hombres, con todo el cariño que le profesan, cariño que en las más de las veces es veneración, idolatría, tengan que salir de él dejando tras sí la huella que en la tierra dejó una lágrima ardiente, caída de los ojos atormentados por el dolor de abandonar el suelo del que nunca se hubiera querido salir.

Costa dejó en sus escritos la visión de las lacras de su pueblo, y dió remedio a sus males. La obra de Costa es completa, y si algún defecto pudiera imputarse a Costa, sólo



Escuela monumento «Joaquín Costa». (Fot. Mora)

creo pudiera ser, el de falta de energía para, como un nuevo Jesús de Nazaret, empuñar los azotes y expulsar del templo a los mercaderes; Costa, hijo y sacerdote de la tierra, debió empuñar el látigo y flajelar, expulsar a estos falsos mercaderes que intentaban, y consiguieron, vender su Tierra, envuelta en girones de dignidad, de pudor, de honra.

Pero Costa, estaba tan alto que no podía, no se le debía consentir, descender al lodo de los fenicios para fustigarlos. En su espíritu, no cabían ideas de violencia material; Costa supo despreciar, pero no podía odiar. Abandonado, aislado —por el temor que las sabandijas le tenían, cuyas habilidades ratoniles consiguieron asquear al maestro—, se retiró a la bellísima Graus, y cuando podía haber pisoteado la cabeza a los sapos y culebras que intentaban lanzar contra él la carroña de su ponzoña, supo sonreír, despreciar: «Solo sois gusanos», tuvo que pensar. Hasta el fin, hasta la hora del tránsito, tuvo para todos una sonrisa, que si para unos era de desprecio, para otros lo era de gratitud. Así le ví, la única vez de mi vida, en el ataúd, sonriente, serenamente sonriente, como sonríen las caras de los muertos, que antes de dar su cuerpo a la tierra, han consagrado su vida a la humanidad.

Costa, el hombre bueno sigue desconocido. Las cuartillas que un día y otro, en labor nunca interrumpida, escribió plasmando allí toda una vida de desvelos, de inquietudes, de anhelos de mejoración de los suyos, están aún sin leer. De lo contrario ¿cómo es posible que viviésemos hoy las mismas angustias, las mismas vergüenzas del momento aquel que las inspiraba? Si la miseria de un pueblo, si la abulia de sus habitantes, si la crisis de todos valores es la misma ahora que entonces, y Costa fijó los remedios para las miserias, para las abulias, para las crisis morales y económicas ¿no es esto, que no se han leído aquellas cuartillas? La agricultura la tenemos —con un ligero mejoramiento debido

a consecuencias mundiales, no al esfuerzo hecho para ella— en la misma pobreza que entonces; la industria, próxima a días felices, muere por desaciertos de orientación social; el comercio se ahoga por la ceguera arancelaria; el arte no puede enriquecer los espíritus por la pobreza de los cuerpos; las escuelas, aunque mayor en número, sufren las consecuencias de un normalismo fatal; las Universidades no dan sino frutos aislados, que igual brotarían sin ellas, y la labor de sus aulas es nula en proporción a la que debieran rendir, por esa organización artificiosa, calco absurdo de las instituciones napoleónicas que echaron abajo los potentes Estudios Generales de nuestra vieja organización intelectual, política y social. No hay cultura de espíritu, mal puede haber educación ciudadana y ningún resultado favorable puede dar a la Humanidad una sociedad en que solo imperan el «jazzband» y la flamenquería.

¡Pobre maestro! Aun no ha dado fruto la semilla que esparció pródigamente. Todas sus doctrinas, todo ese ideario magnífico de Costa, que es un evangelio de la raza ibera, de la raza aragonesa, duerme en estantes de bibliotecas o librerías —más aquí que allá—. Y no es lo vergonzoso que el pueblo no conozca este ideario, es que no lo conocen, y aún lo desprecian, quienes pretenden ser sus gobernantes.

Se piensa ensalzar la memoria de Costa en Zaragoza con la construcción de un grupo escolar, y con un monumento.

La primera obra es digna de todo encomio. Próxima parece ya la fecha de la terminación de la fábrica. Según las promesas que recientemente ha hecho el gobierno del Estado al representante supremo de la ciudad, a su Alcalde mayor, pronto podrá verse terminada. Pero es preciso algo más, para cuando esté en condiciones de ser utilizada.

Hay que pensar en el nombre que va a ostentar: «Grupo escolar de D. Joaquín Costa»; pues bien, los chicos que allí vayan, hay que procurar que cuando próximos a ser hombres, la abandonen, sean capaces de honrar la escuela donde formaron sus inteligencias y su moral, y prurito de la ciudad ha de ser tener en ella sus mejores maestros, sus mejores procedimientos pedagógicos, su mejor material de enseñanza, para poder mostrar, después de su mejor escuela, sus mejores ciudadanos.

De monumento, me da un poco miedo hablar.

Todas ciudades se parecen por tener sus calles, sus plazas, los parques bellamente ornados, y prodigan ese elemento único en la decoración urbana, cual es la estatuaria.

Zaragoza adolece de heroseamiento callejero. Calles sin árboles, plazas sin árboles; algunos jardines sí hay, pero los árboles son raquíticos, feos. Estatuaria... ¡también hay!

Me da miedo pensar en un nuevo monumento.

El de Costa habría de ser grandioso, y nuestra roñosería no permitiría gran dispendio. Además ¿quién lo haría? Recuerdo aquel manifiesto que publicaron no hace mucho los Señores «Silvio Kossti», Sánchez Ventura, R. Acín y Mantecón, que titulaban «Protestamos». Con valentía poco usada, recusaban la intervención de determinado artífice y pedían a voz en grito que se librase a nuestra ciudad de monumentos llenos de simbolismos arbitrarios y de concepciones faltas de sentimiento.

Ya sería bonito hacer un buen monumento, pero había de ser muy bueno, y esto dudo que se haga, por falta de dinero de una parte y de otra por la arbitrariedad común, y siempre perjudicial para el arte, en la elección de artistas.

Creo que el mejor monumento sería, que todos leyésemos a Costa, que nuestros espíritus se confortasen con sus doctrinas, que nuestros corazones latiesen a impulso de las mismas inquietudes que agitaron el estro de Costa, que tuviésemos la valentía y el acierto para llevar a práctica su ideario. Este sí que sería un monumento: La Patria salvada y honrada.

Honor a Costa prudente, a Costa sabio, a Costa bueno. EN EIRENE.

M A R Í N S A N C H O



**L**a particularidad de los escritos sociales de Costa, es que tienen un carácter histórico. En vez de abandonarse a esa especie de misticismo invertido, propio de la mayor parte de los revolucionarios, que edifican un reino ideal en las regiones de la quimera, volvió los ojos a la tradición nacional y de ella extrajo un rico muestrario de formas societarias de la propiedad.

Así colocaba el problema en su debida ponderación. A los defensores de un conservatismo cerrado les enseñaba que las reformas agrarias no eran proyectos ilusorios de imaginaciones febriles, sino una realidad secular, asiento de un orden histórico cristiano, cuya decadencia y desaparición había desatado vientos revolucionarios que aún perturbaban la época presente. Lo que se rechazaba como innovaciones peligrosas, aparecía como la vuelta al orden. Lo que se quería presentar como rebeldía contra las veneradas enseñanzas religiosas, aparecía estrechamente unido a ellas, era brote natural de una civilización creada por siglos de fe profunda. No podían ya los conservadores cubrir la causa de los intereses creados con bandera sagrada, ni presentarla iluminada con reflejos celestes. La luz que ellos querían invocar, brillaba por otro lado.

Por su parte los revolucionarios, perdían en gran parte la aureola de profetas de lo porvenir. La novela del evolucionismo romántico, según la cual, el hombre va liberándose de autoridades, instituciones y creencias, por la ley constante y fatal del progreso indefinido, aparecía contraria a los hechos. Un retroceso se había verificado en la condición de las clases humildes, y ese retroceso se había desarrollado precisamente a compás de una serie de negaciones y rebeldías, de los que creían avanzar de cara al progreso, con la mirada fija en los horizontes de lo futuro. Volver la vista atrás, no era pues un gesto propio de los interesados, de los tímidos y de los rutinarios. El pasado ofrecía lecciones para el presente y no se podían confundir las apariencias de la historia, con las rutinas de los egoístas. Las formas colectivas, no eran un estado hacia el cual marchaba la humanidad por una evolución no interrumpida, sino una forma, de la cual la humanidad había ido saliendo por un proceso de individualización.

Entre el predominio del aspecto social, y el del aspecto individual, la edad media aparecía como un equilibrio coordinador, como un ejemplo elocuente. Esto significaba un encauzamiento del problema, y a este encauzamiento ha contribuido como pocos el espíritu penetrante, laborioso e independiente de Costa.

S A L V A D O R M I N G U I J Ó N

**S**u variadísima y profunda labor de publicista jurídico-social es cantera de inagotables enseñanzas, y se presta, cual la de muy pocos tratadistas, para el estudio y los comentarios. Pero dejando a otros, con mejores títulos, esta tarea, que me veda además el espacio ahora disponible, quiero probar, con hechos vistos, a tan insigne Maestro, tres características suyas.

a). Jamás transigía con lo que estimaba erróneo o inconveniente, llegando para corregirlo a vivezas que, de momento, podían parecer excesivas, pero eran seguramente apropiadas.

Así, presentado por primera vez a Don Joaquín Costa, a fines de 1885, por el malogrado ingenio aragonés Don Juan Sala Bonan (q. e. p. d.), para que me facilitara un ejemplar de obra suya agotada, como me preguntase cariñosamente si estudiaba mucho y contestara (por no ser verdad y por seguir la norma corriente), que no era cosa mayor, replicóme al punto, «pues está V. robando el dinero a su padre». Observación, aún cuando viva, en realidad exacta, y que no fué óbice para que seguidamente me proporcionara el libro solicitado, favoreciéndome además con una serie de consejos que no agradeceré nunca bastante.

b). Guardador escrupuloso del axioma, «a la mujer del César no basta ser honrada pues también ha de parecerlo», no quiso nunca aceptar obsequios o regalos, ni aun siendo pago de servicios que legítimamente podía exigir se le abonaran.

Así supe: que dejó perderse, antes de recogerlos del ferrocarril, viandas que se le enviaron; y que arrojó, por la ventanilla de un tren en marcha, las monedas que no quiso recibir quien le proporcionó limones o naranjas, ansiosamente solicitados para aplacar su sed.

c). Y, concediendo al dinero escasa o nula importancia, no se cuidó de ganarlo; ni aun siquiera por aquellos medios lícitos que no puede repugnar la más escrupulosa conciencia.

Así pretendió en los comienzos de su plenitud intelectual plaza en el profesorado *universitario*, lo que no es camino para enriquecerse; y aun cuando logró después ser Notario de Madrid, en vez de procurar aumentos de numeración en su protocolo, apro-

vechó la coyuntura para escribir obras tan jugosas como «La Reorganización del Notariado» y «La Reforma de la Fe Pública», con las cuales no engrosó seguramente su peculio. Concluyendo, desde tan posible lucrativo cargo, por retirarse desengañado en todos sentidos y enfermo a Graus; de donde, moribundo casi, no pudo salir a clima menos riguroso, cual convenía a su salud, según unánime parecer de los doctores, por carecer de medios económicos bastantes, y por no aceptar el ofrecimiento que se le hizo, cuando quizá era ya tardío o innecesario.

He aquí unos pocos rasgos y ejemplos del gran Costa; hombre que dudo si colocarlo entre los españoles del antiguo o del prehistórico régimen, teniendo en cambio la seguridad de que no ha surgido todavía sucesor suyo entre los del régimen imperante-

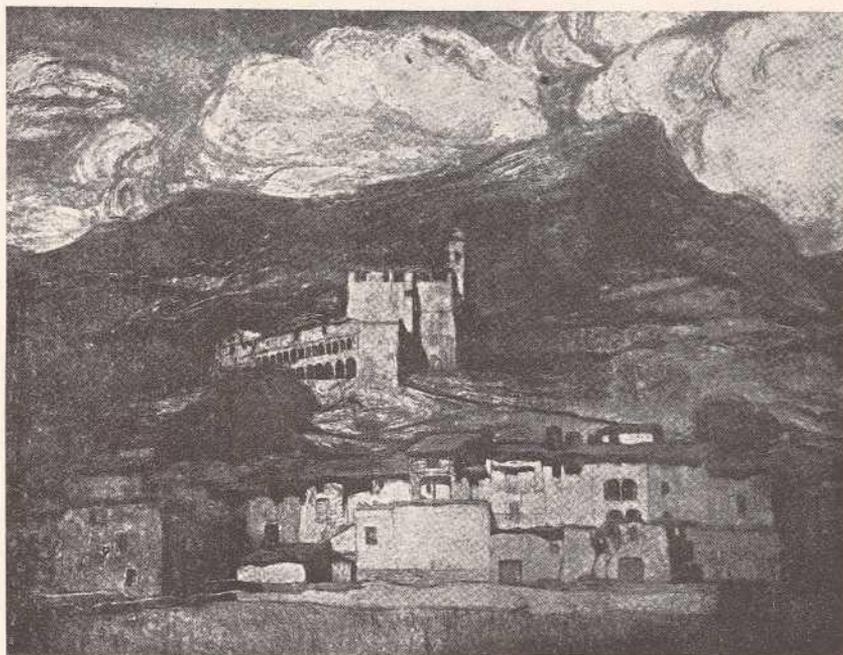
G I L G I L G I L

**U**N gran devoto del Maestro, a cuyos entusiasmos deberá pronto Zaragoza la realidad de uno de sus monumentos más respetables —quiero aludir a Pedro Fornis y al Grupo Escolar «COSTA»—, sé yo que, comentando la lectura de mi libro «Del Llano a las Cumbres», mostrábase sorprendido de que, al pasar por Monzón, cállase yo ser aquel el pueblo natal del gran aragonés.

No era tal silencio un error ni una inadvertencia. Era omisión incurrida de propósito; a decir que Monzón era patria de Costa, forzoso hubiera sido decir también que la patria no merecía tal hijo, según lo que con él hizo en ocasión de haber dejado oír en ella su elocuente verbo tribunicio. Se me dirá no fué Monzón quien pretendió acallar la voz del Maestro con los estruendos de una charanga, sino las artes soeces de un cacique. Mas si no fué Monzón quien quiso acallarle, Monzón fué quien permitió que allí otros lo hiciesen, sin hacerles sentir su irrespetuosidad. Y para el caso es igual, en cuestiones así, tan culpable es el que hace como los que dejan hacer.

Pero es que si hubo una ciudad que desatendió su deber de honrar como era debido a hijo que tanto honor pudiera a su vez dispensarla, hubo en cambio una villa alto ara-

E L P U E B L O  
D E C O S T A  
¿ M O N Z Ó N O G R A U S ?



Graus: LA VIRGEN DE LA PEÑA, cuadro de Zuloaga

goneza que le acogió con entusiasmo, le guardó con amor y le lloró con desconsuelo. Tal Graus, aún lamentadora del descuido de haber cedido sus cenizas.

Graus, villa de cordialidad, donde a orillas del Esera se alza la casa en que se extinguió la vida corpórea de Costa. Graus, Meca del costismo, donde ha crecido una humanidad educada en las doctrinas de Costa, ciudadanos para una España renaciente, bañada por rosicleres de alborada; una España que habla hasta de escuelas de artes y oficios, allí donde triunfa el analfabetismo; de pantanos y canales, donde la sequía agosta los sembrados y agrieta los terrenos; de carreteras y caminos vecinales, donde el nulo cachazudo y sensato ejerce señorío sobre el sendero: de libertad y ciudadanía,

donde el pensamiento no llegó a romper el huevo, ni la voluntad a quebrantar la ajorca de su esclavitud.

Por esto, para mí Graus es y será, robándole el dicho a la conseja de su río, el pueblo de Costa. Y en mis devociones costistas como en mis devociones pirenaicas, Graus me tendrá de rodillas ante él, como ante el ara santa donde se rinde culto a una fe inquebrantable. Y estará siempre grabada en mi recuerdo, imborrable en su inmaterialidad conceptual, la impresión de su belleza realmente soberana; y las Forcas y el Turbon velarán mi sueño cuando éste se lance en sus vuelos por las bravías rutas de Pirene, que es a menudo; y se tenderá mi anhelo, en el ansia de una pronta renovación de sensaciones, hacia los sorprendentes panoramas de la fértil campiña ribagorzana.

Todo por atracción de la humilde vivienda donde habitó Joaquín Costa, el polígrafo insigne, el esclarecido historiador de nuestros aborígenes, el notable codificador de nuestro derecho consuetudinario, el político renovador y el ardiente patriota, profeta de nuestras desventuras nacionales.

Todo por la presencia de aquel enfermo que, con tenacidad de mártir, fué labrando el pedestal de su gloria en bloques de un incalculable valor.

Allí, cuando el cuerpo sin vida fué llevado a otra parte, quedó el espíritu del patriota muerto de asco más que de cualquiera otra enfermedad. Y allí quedó porque aquél era su pueblo de adopción, el legítimo, el indiscutible, no aquél en donde nos hacen nacer las circunstancias, sino el elegido por la ley soberana de nuestra voluntad.

Que no siempre es uno de donde nació, sino de donde hubiera querido nacer. Y más es uno de donde muere que de donde nace, cuando la muerte va a encontrarle donde uno decidió libremente esperarla.

J . G A R C Í A M E R C A D A L

## UNA NUEVA RECORDACION

**E**L mejor recuerdo que se puede dedicar a un pensador es estudiar aquello que fué carne de sus investigaciones y de sus ideales. Nunca se enaltece tanto al filósofo como cuando se le lee.

Al hablar de Costa, esta nueva generación que anhelamos por un Aragón renaciente, ya que no renacido, si de sus libros tratamos, diremos siempre cosas semejantes en la alabanza, pero diversas en sus comentarios. Este es el triunfo del genio: manantial inagotable de meditación, porque lo genial, como diversidad de lo vanal, no se agota nunca y goza de las aceradas primicias de la eternidad.

Pero junto a estas líneas dedicadas al filósofo de nuestra tierra moderna, y al pretender darlas esa lapidaria y humilde austeridad que los muertos merecen, se enciende un poco la pluma y se embota en la blanca fibra de papel, que por el gran maestro hubiéramos deseado tejido de armiño, ante el recuerdo dolido del gran olvido a Costa.

Por todas partes la belleza inmortaliza a la gloria, menos en nuestra tierra.

¡Ay!; feliz el pueblo que siente vibrar en sus entrañas el engendro de los entusiasmos por fundir lo bello con lo justo, acaso por que ambos hacen armonía.

¡Ay!; feliz la tierra que sabe dar a la inmortalidad la forma visible del arte.

La vanidad de Costa, no espera una estatua de cementerio: sí un pedestal de vida y virtud.

Pero, ¿se hará? ¿Surgirá del ambiente adormecido de tanta pereza?

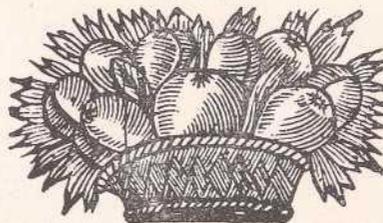
Y si surge ¿cómo se hará?

¿Será belleza bravía y varonil de alta estirpe aragonesa o pobre exotismo feble y enfermo?

Si de lo último, dejemos que el velo reparador del olvido —ese olvido que tan bien deja dormir a los justos—, oculte para siempre la puerta del Templo de la Memoria.

Más vale el vacío, el reposo y la inercia, a la eternidad mal venerada.

J . C A L V O A L F A R O



**H**E visto a Costa tres veces en mi vida. La primera, en el ya derruido teatro de Pignatelli, con motivo de la famosa Asamblea municipalista, creo que el año 1906. Después, al regreso de informar contra la Ley del Terrorismo. Más tarde, contemplando su cadáver en la también derruida «Casa de la Ciudad».

La impresión que en mi ánimo causó el discurso que oí pronunciar a aquel hombre extraordinario, fué enorme. He asistido durante muchos años a cuantos oradores grandilocuentes he tenido ocasión, acuciado por mis aficiones políticas y sociales. Sin verlo, no hubiese creído que pudiera condensarse, en tan pocas palabras, tal cantidad de ideas, tan grandes, tan bella y virilmente expresadas.

En el espacio de una hora, con palabra fatigosa, con intervalos para descansar, fueron desfilando ante nuestro espíritu desde todos los puntos de vista, ya político, económico, religioso, social y moral, todos los hechos que constituyen la historia de España del siglo XIX desde la Revolución Francesa hasta la pérdida de Cuba y Filipinas.

Aquel discurso, plétórico de sana doctrina y de recta moral, fué la más bella y emocionante apología de la rebeldía contra todo lo injusto, todo lo inmoral, todo cuanto se oponía al engrandecimiento de España. No he vuelto a oír discurso más patriótico en la recta y verdadera acepción de la palabra. Ni jamás he visto hombre alguno con más condiciones de orientador de multitudes. Costa, por sí solo, era capaz de elevar los espíritus a regiones insospechadas.

Aquellas sus tristezas patrióticas, como él decía, eran el grito de combate contra toda tiranía, contra toda dictadura, contra toda vejación a los intereses del pueblo español, que él consideraba los intereses de la nación. Eran el programa de la verdadera orientación española, de la europeización, frase entonces muy en boga. Y ese programa está en el monumento de sus obras, de las que se hace poco caso. En ellas está magistralmente trazado el plan que resumía el maestro en dos palabras «Escuela y Despensa».

Costa era hombre de profundos conocimientos enciclopédicos. Desde el roturar de la tierra, hasta la quintaesencia del derecho, todo ha sido científica y socialmente tratado por él. Mejor que nadie ha fustigado la fracasada política de oligarquía y caciquismo, embrutecedores del pueblo, que en España han obstaculizado cuanto pudo contribuir a su engrandecimiento.

Como Ganivet, Macías Picavea, Pablo Iglesias en la esfera social y tantos otros varones insignes, Costa ha demostrado que pueblo inculto es siempre pueblo débil, y nadie como él ha clamado y propagado contra la incultura. Costa, en fin, era un precursor.

Y ya que el «Sindicato de Iniciativa y Propaganda» dedica este número de su revista a honrar la memoria del insigne polígrafo aragonés... ¿qué mejor recuerdo, qué mayor homenaje, sino volver la vista a las obras por él iniciadas que reclaman imperiosamente el concurso de los hombres de buena voluntad?

Ahí están, esperando la rápida intervención de los poderes públicos, el Pantano del Ebro, del Yesa y su complemento el Canal de las Bardenas y demás obras hidráulicas, por las cuales, ya felizmente, se agitan nuestros agricultores. Con ello terminaría la vergüenza de nuestros secanos y serían sólida garantía de nuestra riqueza agrícola e industrial. Y así en toda España; que en toda la nación se siente la misma necesidad.

Ahí están la mayor parte de las regiones españolas como en los tiempos de D. Quijote, sin carreteras, sin canales, sin ferrocarriles, sin medios en fin, de comunicación, esperando sentados el concurso del Poder central, mientras se tira el dinero sin gloria ni provecho en empresas improductivas.

Ahí está la crisis económica y financiera con su secuela aterradora de miles y miles de obreros sin trabajo y miles de industriales al borde de la quiebra, por falta de consumo en el mercado interior, en este país de tan enorme vitalidad económica y social.

Ahí está el problema de la vivienda, agudizado más cada día, por las familias que abandonan el campo, donde no pueden vivir, y vienen a encarecer la vida a la ciudad.

Ahí está el problema de las subsistencias. El pan, la carne, el aceite, el azúcar, la leche... todo sube lenta pero continuamente, quizá por falta de organización que impide una racional y económica política de abastos.

Ahí están, en fin, miles de niños sin escuela. Y, lo que es peor, sin pan. Esto es, ni despensa ni escuela. Todo lo contrario de lo que Costa propagó.

No honraremos la memoria del maestro si no seguimos su orientación, procurando que este suicida abandono termine de una vez. Y este magno problema no se resuelve con palabras, ni con protestas, sino con una sólida organización.

Ignoro si al «Sindicato de Iniciativa» compete esa labor. De realizarla, no había de faltarle el concurso de hombres capaces y de buena voluntad, que ven solo en esto, exclusivamente en esta aspiración, la única redención de nuestro desgraciado país.

Y resolver esta cuestión sí que sería admirable iniciativa, muy de estimar y agradecer.

I S I D O R O A C H Ó N  
O B R E R O D E A R T E S G R Á F I C A S

N. del A. — Compuerto este trabajo, la Prensa nos da la grata noticia de que el Sr. Ministro de Fomento lleva resueltamente a la «Gaceta» la realización de las obras hidráulicas en España, principiando por la cuenca del Ebro. Estamos de enhorabuena. Es un caso de telepatía. ¡¡Ya era hora!!

# E S C U E L A D E

CADA región española posee aptitudes especiales para un orden determinado de la vida, y es, respecto de él, órgano especial de la nacionalidad: Andalucía cultiva de preferencia los fines estéticos; el pueblo vascongado, los religiosos; el catalán, los industriales; el castellano, los éticos o morales; Aragón, principalmente, los sociales y políticos. Es Aragón, respecto de España, lo que Inglaterra respecto de Europa: *órgano de experiencia* para su vida pública; *iniciador* de todos los grandes progresos sociales dentro de la Península, en el orden del derecho civil y de la política, como en el económico; *regulador y modelador* de la actividad nacional; fuerza de *resistencia* contra los desbordamientos del espíritu reaccionario y contra los desbordamientos del espíritu progresista; fuerza de *impulsión* contra los desfallecimientos del país y contra la inactividad de los Poderes públicos. Para justificar esta doctrina, se nos ofrece a contribución la historia media y moderna, con los más variados y heterogéneos hechos: la legislación civil, la constitución política, el espíritu de las Cortes, la reconquista, el Parlamento de Caspe, la hermandad de Ainsa, la herencia política de Conradino, la diplomacia aragonesa de los siglos XIII al XVI, el descubrimiento de América, las Escuelas Pías, la obra de Servet, las instituciones coloniales de Aranda, la tenacidad de Pignatelli, los sitios de 1808 y 1809, la guerra civil, el alzamiento de 1854, las revueltas de 1873, las elecciones de 1880, el Congreso de jurisconsultos aragoneses, el ferrocarril de Canfranc, los canales de navegación y riego Imperial y de Tauste, el Congreso filoxérico, las Asambleas de Productores en 1899, la Exposición Universal de 1908, etc., etc.

Aragón es el órgano político de la nacionalidad, tomada la palabra *política* en su más amplio sentido. Sólo que es órgano político en cuanto colectividad, como masa; fáltale la diferenciación individual, y éste es su gran defecto; Aragón es un *pueblo sin hombres*. Cuando España ha necesitado un pueblo para defender la independencia, para salvar la libertad, para proteger el orden, para abrir nuevos cauces y nuevos horizontes a la actividad española, allí, orillas del Ebro, lo ha encontrado; pero cuando necesita un hombre superior, Aragón permanece pasivo y la necesidad sentida queda sin satisfacción. En el primer período de nuestra historia constitucional, ocupan el poder y acaudillan el partido de las reformas, estadistas asturianos, sabios y discretos los más, pero ninguno de genio y a la altura de las circunstancias; el segundo período corre a cargo de estadistas andaluces, y la política española es política de fantasía y de retórica, sin sentido de la realidad de las cosas y de la práctica de la vida. Aragón, que tantos y tan grandes hombres de Estado dió al régimen feudal y al régimen absoluto, falta a sus tradiciones, a sus aptitudes y a sus deberes para con la Patria, no bien se inaugura el régimen constitucional moderno. Al obrarse la transición, el genio político de Aragón brilla un instante con luz deslumbradora en la persona de Aranda, último de los grandes estadistas que ha producido España. El programa político de aquel hombre ilustre y del partido de acción (*el partido aragonés*), que levantó frente al partido de los golillas, fundamentalmente queda en pie todavía, como un ideal para nuestra Patria: la caída del gran diplomático y su reemplazo por Godoy, encierra la clave de toda nuestra historia contemporánea, y tal vez explica, al menos en parte, la esterilidad política de Aragón.

España, desorientada y sin brújula, necesita que ese órgano atrofiado se regenere, para encontrar de nuevo, guiada por él, el derrotero perdido de su historia.

\* \* \*

Pongamos a la cabeza de Aragón, asumiendo el alto ministerio educador que en otro tiempo ejerció Zaragoza, para enseñar a la nación española el seguro derrotero de su porvenir, y que el río Ebro, que ha servido de cuna y de centro a la nacionalidad aragonesa, maestra de España en cuestiones sociales, anuncie ahora el nuevo evangelio político a los pueblos de la Península, como ya principió a anunciárselo con el canal de Tauste, construído en el siglo XV, antes que ningún otro de Europa. Los comienzos del siglo XIX fueron de Aragón; que sean de Aragón también los del siglo XX: a principios del siglo pasado, salvó con su heroísmo la independencia patria, enseñando a los demás

J O A Q U Í N

# P A T R I O T I S M O

españoles el arte de resistir a los franceses; ahora que estamos en los albores de una nueva edad, es fuerza que salve el porvenir de la patria, enseñando a los españoles el arte de domar los ríos y resistir al sol. La historia tiene que clasificar al Ebro entre los grandes ríos civilizados, al lado del Eufrates, del Nilo, del Tiber, del Támesis y el Sena. Es el más caudaloso de la Península; tiene delta como el Nilo, e historia gloriosa como el Tiber, es navegable como el Támesis de Londres y el Sena de París; sirvió para dividir la España romana en dos partes, la Citerior y la Ulterior; en sus orillas nació el sistema parlamentario, juntándose en Cortes antes que ningún otro pueblo de Europa; en sus orillas tuvo origen y se desarrolló el derecho internacional moderno, con Pedro I y Fernando II; de ellos salió, que no del joyel de la Reina Católica, como pregona la leyenda, el dinero que necesitó Colón para descubrir la América; ha sido el gran antemural de las invasiones septentrionales; en los albores de la Edad Media detuvo a Carlo Magno; en los albores de la Edad Moderna ha detenido a Napoleón; corre desde el Atlántico al Mediterráneo, como si trazara el rumbo de la civilización moderna, de Occidente a Oriente; cruza todos los climas, naciendo en la región de las nieves perpetuas y muriendo en la región de la palmera y del naranjo; tiene a un extremo el puerto de Pasajes y en el opuesto el puerto de San Carlos de la Rápita, dos de los puertos mejores de Europa: y en la cabeza y en la desembocadura las dos razas más laboriosas de la Península, la raza vascongada, representante de la tradición, y la raza catalana, representante del progreso, y en el centro Zaragoza, con su maravillosa vega, creada artificialmente en medio de la más estéril de las cinco estepas españolas, como para demostrar de lo que es capaz la virtud creadora del agua; y allí, en medio del hermoso paseo de Torrero, la estatua de Pignatelli, a cuya milagrosa tenacidad fué debido el Canal Imperial, como para demostrar de lo que es capaz la voluntad de un hombre, cuando ese hombre tiene fe y es aragonés; y al extremo opuesto de la estepa, los llanos abrasados de Gurrea, Monegros, Somontano y la Litera, aguardando, con la misma ansia con que los Padres del Limbo aguardaban la venida del Mesías, un nuevo Pignatelli, para que descendan como cintas de plata, desde los primeros estribos del Pirineo, esos dos canales de Tamarite y Alto Aragón, que, en Selgua y en Binéfar, al confundirse en abrazo íntimo con la locomotora, venida de otros mundos, consumarán las bodas de que ha de nacer esa nueva España en que soñamos, más grande que aquella del Renacimiento descubridora de mundos, inventora de ciencias, creadora de naciones, y en cuyo eterno murmullo, de pradera en pradera y de salto en salto, irán confundidos nuestros nombres en un himno de agradecimiento, porque supisteis convertir en taller bendecido por el trabajo el suelo de la Península, que hasta ahora sólo había sido un campamento, y evocar del sepulcro a este pobre Lázaro de las naciones, juntando sus huesos y vistiéndolos de piel y de carne y vertiendo en sus venas desnudas la sangre de los ríos, y haciéndola aparecer más esplendorosa que nunca en medio de la incrédula Europa que la juzgaba muerta para siempre.

Este es nuestro destino como hijos del Ebro, y este el deber que cumplir como aragoneses para con la patria española: ese también el instrumento de vuestra redención individual; y si los aragoneses son hombres precavidos y al propio tiempo patriotas, no deben defender más política que esa: la *política hidráulica*. A todos me dirijo, a los ricos, a los pobres y a los medianos: el día que todas las aguas del Pirineo se queden prisioneras en el llano, la provincia de Huesca producirá por sí sola tanto como ahora producen diez provincias, y habrá para todos, rentas y lujo para el rico, independencia y mesa provista para el pobre, jornales altos y continuos para el trabajador, limosnas cuantiosas para el desvalido, tributos abundantes para el Erario, descanso y holgura para todos; España podrá acordarse entonces de los maestros de escuela, hablar en serio de cuerpo electoral y de sistema parlamentario y de política colonial y de jurado; podrá construir escuadras y hacerse respetar de los extraños y reanudar el hilo roto de sus tradiciones y de sus destinos gloriosos en el mundo y recobrar en los Congresos europeos el sillón que dejara vacante el Conde de Aranda hace más de un siglo.

C O S T A

UN escritor aragonés, José García Mercadal, recogió fervorosamente en el *Ideario Español* lo más interesante de los pensamientos de D. Joaquín Costa, relacionados con los problemas vitales de España.

La labor de García Mercadal, sobre ser la ofrenda más delicada y el aroma más selecto de los perfumes quemados en honor del Maestro, es de una actualidad siempre palpitante.

Las ideas del Polígrafo insigne, son el *Evangelio Ciudadano*, cuya lectura debería ser obligatoria para todos los españoles. Costa vió con mayor claridad, los males que asolaban a nuestra Patria, y propuso las más acertadas soluciones para resolver todas las necesidades nacionales.

Todos los españoles —dice Luis de Zulueta—, cualesquiera que sean sus opiniones, sea el que sea su juicio sobre la situación presente de la nación, encontrarán enseñanzas y estímulos inapreciables de este pensador insigne, verdaderamente ejemplar por su mentalidad y por su carácter, por su ciencia y su conciencia, por su talento universal y por sus virtudes cívicas.....

La indiferencia cómoda, el interés creado y la fatua patriotería, son tres ideas que desgraciadamente conviven en nuestra patria; y este es el problema que intentó solucionar Costa.

Y de aquí partió el apostolado; el cerebro portentoso del aragonés, encontró soluciones para todo y eran las soluciones lógicas. Para los secarrales sin agua y sin frutos, y con una agricultura primitiva y rutinaria, dió las formulas de la Agricultura, el Arbolado, y la Patria, y tantas otras más. Para la miseria rural, para la pobreza aldeana y la infeliz servidumbre de los campesinos, explotados por el fisco y sus señores, escribió el Colectivismo, la Economía Rural, y organizó aquellas meritísimas campañas de la Cámara Agrícola del Alto Aragón.

Y, a medida que exponía Costa los males que aquejaban a la patria, y proponía los remedios que su enorme talento y su exaltación patriótica le aconsejaban, veía que España seguía sorda a sus llamadas, víctima de políticos, caciques y oligarcas, que la embrutecían hasta no darse cuenta, engañada por sus explotadores y los que con ellos colaboraban, que caminaba a desaparecer del concierto de los pueblos europeos, y pensó en *reconstituír y europeizar España*, trató de su *crisis política*, y por fin, propuso la *política quirúrgica*, como salvación de la nación.

Aún en los momentos de optimismo del pensador, vió a España, *como una colectividad de cuerdos, gobernada por una minoría de enfermos*.

Todo el problema español, lo redujo Costa a *Escuela y Despensa*, a Fomento de la Riqueza y Fomento de la Educación.

El problema de la educación, es tal vez el más incomprendido por los gobernantes españoles; renovemos el ambiente intelectual; en la escuela, deshinchemos los grandes nombres, dejemos lo épico, pasemos una esponja por Sagunto, Numancia y Lepanto, desmontemos de su pedestal al Gran Capitán y al Duque de Alba, a Leiva y a Don Juan de Austria, y elevemos a Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, a Cisneros, a Legaspi, a Vives y a Vitoria, a Antonio Agustín, a Oviedo, a San José de Calasanz, a Florida-Blanca, a Aranda y a Pignatelli. Nuestra áncora de salvación, está en la escuela implantada a todo gasto; para que cumpla ésta su misión, tiene que recibir todas las corrientes intelectuales, tiene que vivir en edificios amplios y no en locales desprovistos de toda comodidad; será inútil pedir al niño cariño a la escuela si ésta es un lugar inadecuado; y no tendrá respeto al maestro, mientras a éste no le considere el Estado como el ciudadano más benemérito, y le rodee del prestigio y el bienestar a que tiene derecho, por ejercer la más augusta de las funciones sociales, la del educador y escultor de los cerebros infantiles.

Sería interminable la labor de seguir el *Ideario*; únicamente hablaremos del aragonésismo de Costa, que lo reveló en su estilo y en las comparaciones entre nuestra política y la de Castilla.

Dice el maestro, que así como hay un estilo andaluz y un estilo castellano, existe asimismo un «estilo aragonés», vivo, conciso, sentencioso, enérgico, más amigo de concentrar diversos conceptos en una frase, que de comentarlos y diluírlos..... Entre la prosa aragonesa y la castellana y andaluza, existe la misma diferencia que entre el Fuero-Aragonés y el Código de Partidas; la misma que entre la historia política de Aragón y la de Castilla. Destácase principalmente ese carácter en los repúblicos. Como el país había hecho la política del sentido común, era natural que los publicistas trataran la razón de Estado, en el estilo del pueblo, tomando ejemplo del Refranero.

Costa, sintió y trató como ninguno el *Problema del Mar*; la extensión de nuestras costas, propicias como las de ninguna nación, para convertir en riqueza por medio del comercio marítimo a España, fué desaprovechada por Castilla y en esto, como en otras cosas, la hegemonía de los castellanos en los albores de la nacionalidad, ha costado el cetro del mundo a nuestra raza.

Los pueblos, escribió el polígrafo, suelen obedecer al impulso que recibieron en la cuna. Castilla se formó batallando contra los moros en el interior..... Cuando reconquistó

las costas, ignorante de las cosas del mar, tuvo que confiar a marinos de Génova la guarda de su litoral.... Cuando se constituyó la nacionalidad, España heredó el genio y el temperamento de Castilla, no las tradiciones marítimas de Aragón, y los navegantes catalanes quedaron reclusos en su pequeño Mediterráneo, cerrando a sus naves el Atlántico, y vinculado en los castellanos el usufructo del Nuevo Mundo. Como no eran mercaderes ni marinos, como eran labradores y soldados, los emigrantes castellanos se derramaron por el interior del continente americano, a descuajar tierras, a extraer metales, a fundar ciudades y a conquistas; jamás se reconciliaron con el mar. Por otra parte, Castilla que no quería dejarse influir por Aragón, se dejó influir por Austria, e influenciada por esta nación interior, derramando sus ejércitos por Europa, olvidándose del mar. Siempre que intentó llevar a cabo armamentos marítimos, le salieron mal, como todo lo que es artificial y exótico, no sabía construir y construía mal, no tenía marinería y acudía a los presidios; carecía de generales de mar, y entregaba sus flotas a marinos de gabinete, atiborrados de teorías y saber, pero sin práctica de navegar; así Inglaterra se aprovechó de nuestro descuido y ocupó el lugar que España dejaba vacante; y el Reino de Aragón quedó anulado, porque en Castilla y en su meseta, se centralizó toda la actividad española, y se desdeñó la práctica y el buen sentido, base de la política de aragoneses, catalanes y valencianos, para sustituirla por el burocraticismo y el expedienteo tan de la devoción de los Austrias y sus adláteres.

Aun prosiguió el antiguo Reino navegando por su mar, y los arrojados marinos catalanes, y su rica flota continuaron traficando, a pesar del desvío y las trabas que les imponían desde la corte, por la vía que les marcaba la naturaleza, y los puertos del litoral aragonés, eran los únicos centros de expansión económica de la península, mientras que en los puertos castellanos no se señalaba otro movimiento, exceptuado Bilbao, que las expediciones a América, empresas que enriquecieron a algunos particulares, pero que arruinaron a la nación.

Ya que de cuestiones económicas hablamos, es preciso recordar la institución más perfecta que tuvo la Corona de Aragón, el famoso Consulado de Mar, de Barcelona, que fué luego adoptado por varias naciones, y por Castilla siglos más tarde, al finalizar el xv.

Fué el Consulado, como todas las organizaciones catalanas y aragonesas, esencialmente práctica, huyendo de cuanto fuera leguleyismo e imposición, no hubo jueces severos, ni escribanos fautores de expedientes, ni sentencias; sus prescripciones más parecían avisos fraternales, dictados para precaver los yerros de los hombres que leyes imperativas que los supusieran caídos en faltas para entregarlos a la seca justicia.

Las decisiones del Consulado, hablaban más con los interesados que con los jueces, y al paso que enseñaban a éstos las reglas de la rectitud, indicaban a los otros las de su conducta. Además, en la mayor parte de sus capítulos, se daba el motivo de las decisiones, explicando la razón que las había dictado, y la conveniencia que las justificaba. En este maravilloso Código del Mar, los casos dudosos e imprevistos por la ley, se dejaban al arbitrio del Cónsul, arbitrio de buen varón, y al de sus auxiliares, cuyas sentencias fundadas en la verdad, la sencillez y la llaneza, terminaban la cuestión, y dando la razón a una de las partes, dejaban contentas a entrambas; este fué el resultado de humanizar la justicia, y no de convertirla en ciego e inhumano instrumento de la ley, con la única misión de castigar, idea que desgraciadamente perdura.

La política del buen sentido y la Justicia humanizada, fueron los ideales predicados por Costa. Cuando los aragoneses emplearon en su vivir aquellos principios, convirtieron el Reino en emporio de riqueza, y sus instituciones fueron adoptadas en todo el mundo con admiración; al perder Aragón su preponderancia en la Península y al imponerle por ello normas de vida y leyes que repugnaban a su carácter justo y liberal, se anuló su personalidad, y ante la Historia se sinceró de errores que eran de los de fuera, y purgando culpas ajenas, cayó confundido con todos.

M A N U E L   A B I Z A N D A   Y   B R O T O

«ARAGÓN», POR SÍ Y EN NOMBRE  
DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA,  
ENVÍA VN SALVDO CORDIAL Y SV MAS EFVSIVA  
FELICITACIÓN, A LOS TRIPVLANTES DEL «PLVS VLTRA»  
QVE VNA VEZ MAS, HAN PVESTO DE RELIEVE  
LA INMORTALIDAD DE LA RAZA IBERA

# EL ESPÍRITU DE COSTA

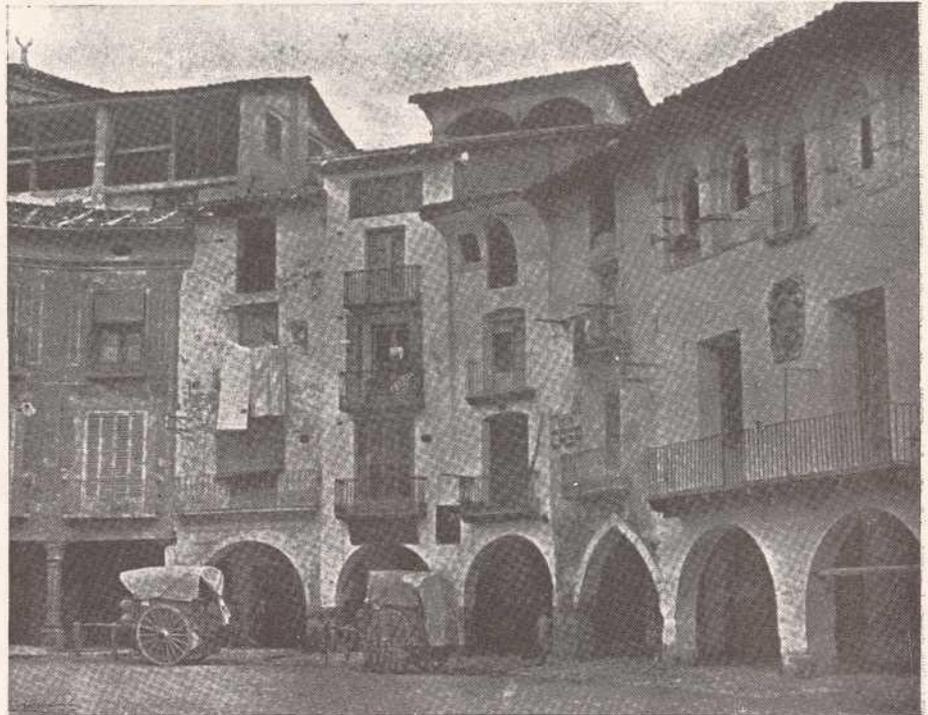
**S**OBRE el árido panorama de Ribagorza, flota como una bandera de combate, el espíritu atormentado del Maestro.

Ya vamos para viejos los que en nuestra mocedad bebíamos con avidez la palabra profética del gran español, fundido en el bronce aragonés.

Eramos mozos, cuando el profeta de Sión exhalaba el último suspiro en nuestros brazos. Transidos de dolor, mirábamos silenciosamente al glorioso muerto y renovábamos nuestro propósito de seguirle, de imitar sus virtudes.

Y ahora.... Han pasado muchos días y cada año, el 8 de febrero, estamos condenados a maldecir nuestra esterilidad, a avergonzarnos de nuestra impotencia, frente al recuerdo de aquella vida fecunda, del hombre-tipo, del soberbio ejemplar hermano, que tuvimos delante de los ojos y no lo supimos ver.

El gran oscense Silvio Kosstí, testigo con nosotros de los últimos días del león ribagorzano, nos decía señalando al glorioso cadáver: «Contemplad fijamente a nuestro hombre, miradle con todas vuestras potencias y sentidos para que quede eternamente grabado en vuestra memoria, porque en verdad os digo, que el paso de estos hombres por el mundo se señala con piedra blanca, y nosotros no conoceremos otro igual».



Graus: La plaza Mayor. (Fot. Gil Marraco)

No hemos conocido otro igual, y la tierra que produce un hombre de estos, ha de ser generosa y fecunda, tierra cubierta de sustancias y de nitratos, tierra preñada de leones.

Muere Costa, después de haber conocido todos los tormentos, después de haber pasado por el martirio de la incomprensión; negado y escarnecido. Muere Costa, cuando más falta nos hacía su puño de hierro para golpear en nuestras almas. Muere el apóstol, cuando el pueblo de Israel, inconsciente y disperso, atisba la sombra de su cayado.

Por los cuatro puntos cardinales se oye un alarido de espanto. Gimen las almas. Nos posee la contricción.

¡Señor, tu vida no será estéril! Comeremos de tu pan. Nos abrevaremos en tus aguas. Seguiremos la huella de tu calcañar.

Ya vamos para viejos y hemos perdido muchas ilusiones. Estamos encantados de la vida, si es vida este vilipendio, que es el ir tirando y dejarlo todo para mañana y sálveme yo, y el que venga atrás que arree.

Y el espíritu de Costa, flota sobre el mismo paisaje secular, árido y primitivo, sin conmover nuestro celtíbeo corazón.

Y el Turbón, ingente, macizo montañés, levanta su robusto y elegante perfil, dándonos una lección de fortaleza cada día renovada.

Joaquín Costa quería ser enterrado en una peña de éstas. En las Forcas, en Turbón en San Fertús. ¡Qué lástima! ¡Qué pena no haberse cumplido su voluntad!

Así tendría el maestro una tumba digna de su grandeza, y la montaña ubérrima sería el arca santa, colosal y ciclópea, que guardaría su espíritu.

J O A Q U Í N S A M B L A N C A T

**O**DIO y maldición: increpaciones. El hombre lleno de amargura, hosco, retirado en su cuarto de estudio; el que arengaba a las multitudes para flagelarlas. Aquel que a golpes de mazo pretendía romper el hielo de las almas, la indiferencia ambiente.....

El león de Graus anatematizador, de gruesa zarpa estrujadora, que con su fiera desgarraba.....

En mi imaginación de niño bullían estas ideas atropelladamente: ¿quién era Costa? ¿qué representaba Costa?

Es de las cosas que no se olvidan jamás: los recuerdos de la infancia grabados en la imaginación de una manera perenne. Afectos familiares nos llevaron con otros niños a escuchar al gran maestro, en aquella inolvidable jornada del Teatro Circo, en que Zaragoza le rendía un homenaje por los actos municipalistas que habían tenido lugar.

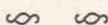
Lo recordamos perfectamente: toda la amplia sala del coliseo estaba llena de mesas: era un banquete monstruo; a los palcos fueron llegando diversas familias: lugar preferido que lo ocupaban las señoras y los niños.

Costa levantóse a hablar. El león agitaba su melena. Nos produjo impresión su aspecto. Un no sé qué misterioso emanaba de aquella cabeza fuerte, erguida.....

Lento de ademanes; sin apenas mover los brazos; pero aquella testa venerable se transformaba; su frente amplia y despejada, sobre ella abundantes cabellos ya blancos; su barba rizada encuadraba el rostro cálido, expresivo, lleno de nobleza y de altivez, de un algo extraordinario.... parecían estos cabellos el halo que nimbara su cerebro de luz....

Costa oyóse al fin. Nosotros esperábamos que él increparía maldiciendo con sus frases llenas de anatemas, pero no fué así; ¡oh qué palabras las suyas recordando sus tiempos de la infancia! ¡el intenso amor maternal! Habló de las madres con un cariño que a todos emocionó.

Hombre de sentimientos hondos, de creencias; hombre bueno; sus doctrinas no eran inspiradas por los odios y los rencores; quien escribiera aquellas páginas dedicadas a los niños o sus elogios del árbol, no cabían en él ni odios ni rencores. Eran, pues, doctrinas de respeto mutuo, del anhelado bienestar del pueblo español, de educación ciudadana, de amor al fin.....



España entera se conmovió ante el rasgo de Zaragoza.

Mezcladas todas las clases sociales habían acudido a la estación del Norte. Aragón no quería que las cenizas de Costa salieran de él.

Muchos de sus hijos preclaros, la mayoría de sus más ilustres varones, vivieron apartados de la región que les viera nacer, la que no siempre se acordó de ellos.....

Quizá por eso se forjaron se nejanteras mentalidades y haya sido motivo para dar el temple a sus férreas almas, llenas de entereza, de las que en esta tierra se produjeron.

Vivieron lejos y del mundo se fueron sin volver a ella.

Costa había elegido para morir su tierra, la que tanto amase; cuantos actos de resonancia realizara, escogió a Zaragoza como tribuna; a Aragón consagraba las páginas más brillantes salidas de su numen privilegiado, para el que guardaba todos sus cariños.

Por algo pudo decir: «Aragón es el ídolo de mi alma después de Dios, patria adorada donde han nacido mis primeras ilusiones y mis primeros tormentos».

Aragón no podía olvidarle, no debía olvidarle, ya que en su vida no se le rindiera su tributo merecido, entonces precisaba este recuerdo póstumo, y no se consentiría que sus restos mortales fueran arrebatados para llevárselos a Madrid.

Esto también era opinión unánime: desde Galdós que decía: «los sagrados restos del gran Costa deben recibir sepultura en su tierra natal», hasta Dato que argüía: «honra a Zaragoza el noble deseo de conservar los restos del insigne aragonés que engrandeció la patria».

Y vibró el alma aragonesa para pedir al Gobierno que su cadáver no saliera de aquí, y el pueblo acudió a la estación llenando los andenes, haciendo irrupción en las vías, oponiéndose la muchedumbre a que la máquina del tren que lo conducía avanzase.

«Zaragoza es España», acababa de decir Cavia; así lo reconoció la nación entera, loando la actitud de Zaragoza y aquí se rindió el homenaje nacional, siendo su entierro uno de los actos más memorables que se han presenciado.



¡Qué contraste, Señor! Hemos ascendido al cementerio donde reposan los restos de Costa. Hubiéramos querido encontrar un día triste, frío, hurañ, de pesada atmósfera que cimiérase sobre la ciudad de los muertos; era el fondo más adecuado para la meditación y el reposo.

Por el contrario, es un día espléndido de este mes de febrero caracterizado siempre por la variación; un día claro lleno de luz, que ponía una nota alegre en el paisaje.

¡Qué contraste, Señor! Hubiéramos querido volver a los tiempos de nuestra adolescencia; era una tarde desapacible, oscura, de aquel febrero de 1911; la multitud dolorida acompañó al féretro donde reposaba el más grande hombre de estos tiempos.

El cuadro era por demás tétrico, inspirador más bien de un página a lo Edgardo Poe: grandes nubarrones cerníanse sobre el horizonte; en el suelo, abundante el fango de un día lluvioso; todo monótono y triste, era el más adecuado marco para aquella muchedumbre contrastada.

Los servidores del municipio que daban guardia a la carroza fúnebre, encendieron unas hachas de viento, cuyas fulgurantes llamas, iluminaban los rostros dándoles fan-



Joaquín Corta, nuevo Moisés de una España en éxodo; con la vara de su verbo inflamado alumbra la fuente de las aguas vivas en el desierto estéril. Concibió leyes para conducir su pueblo a la tierra prometida. No legisló. MDCCCXLVI

tástico aspecto. Sobre las cabezas del cortejo mortuorio revoloteaban, atraídas por los cientos de luces, aves nocturnas, agoreras.

¡Cuánto cambió el aspecto ahora! La tarde es luminosa y alegre, por el mismo camino a pleno sol avanza la muchedumbre; la mayoría son jóvenes que van a presenciar un partido en el campo de deportes que muy cerca de allí se encuentra.

Las doctrinas del maestro, de aquel Moisés del siglo XIX, quedaron en sus libros, en sus publicaciones, pero todavía no encontraron eco en otros cerebros, que pudieran haberlas llevado a la realidad.

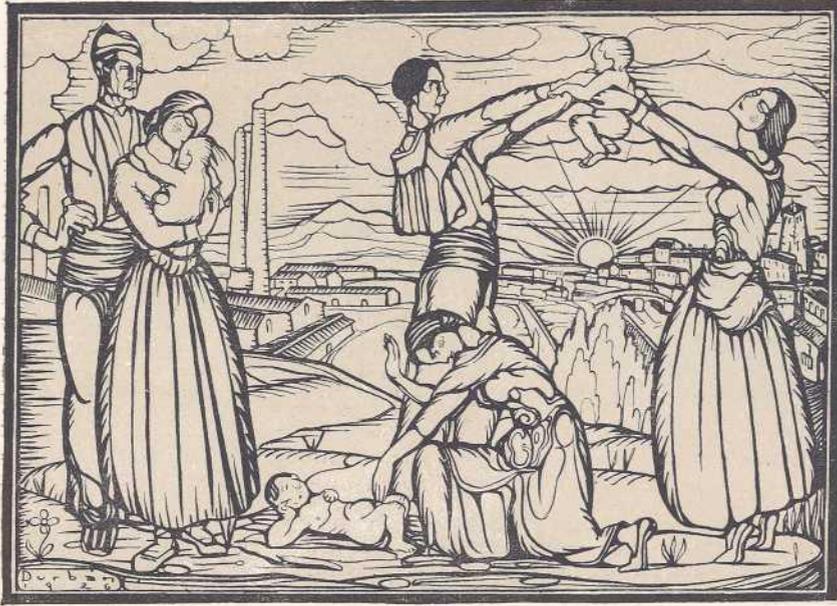
Penetramos en la mansión de los muertos avanzando por una larga calle de cipreses; al final se halla el mausoleo de Costa.

De rojiza roca es, color vivificador; a un lado el templo de la gloria; al pie un

sencillo epitafio. En lo alto surge ese busto tan conocido de apóstol que mira serenamente a la ciudad.

Al fondo una gran planicie austera, representativa —podemos decir— del espíritu de quien allí reposa. Su sobriedad, su tesón, su independencia, su integridad, su rectitud, su voluntad, todo, todo aquello que forjara su carácter, era muy aragonés.

Sus virtudes excelsas de ciudadanía, sus virtudes máximas de patriotismo se com-



...habló a las madres con un cariño que a todos emocionó...

pendían en él. Como un símbolo queda allí su tumba, ante la soledad y el desierto que tiene por fondo.

Paisaje árido y hosco..... Entre tanto la muchedumbre cruza el camino del cementerio indiferente.....

En lo alto álzase la efigie dominando el panorama, desde las estribaciones pirenaicas hasta los límites de la provincia turolense. Desde el monte de Torrero se abarca la tierra aragonesa, pero el espíritu de Costa queda allí encerrado en su tumba, esperando, esperando siempre.....

T. R O Y O B A R A N D I A R A N

**C**ON sinceridad declaramos que nos consideramos incapacitados para glosar la figura gigantesca del solitario de Graus. ¡Cuántas veces en nuestro afán de exhibicionismo profanamos su nombre! ¡Costa! Nombre glorioso unido a una vida de exaltado romanticismo.

¡La obra de Costa! ¡Qué olvidadas están sus magníficas enseñanzas!

Su férrea voluntad, su honradez inmaculada, sus apocalípticos anatemas, esfumáronse para siempre cuando fué vencido por la Muerte. Sólo una minoría selecta mantiene su admiración al Maestro.

Otros, en cambio, ocultando su verdadera paternidad, aprovechanse de las doctrinas de Costa para su lucro personal.

¡Cuán poco somos y qué poco valemos!...

Miserias, ruindades, envidias, he aquí encarnado el ideal de un pueblo.

¡Pobre Costa! Tus enseñanzas no alcanzaron el proselitismo anhelado. ¡Cómo se ha de regenerar un pueblo criado en un equívoco ambiente de desmoralización espiritual. Y pretendía curarlo....

La cirugía en estos casos de gravedad, es impotente. No puede reanimar cuerpos carcomidos por lepra vergonzosa y vergonzante.

Ya que hemos sido impotentes para secundar su obra magna, ¡vivamos del recuerdo! Recordemos el aniversario de su muerte. Hablemos de Costa. Da patente de cultura. Aunque al pronunciar su nombre se nos sonrojen las mejillas y la conciencia nos acuse de lo preconizado por el solitario en uno de sus viriles rugidos.

J O S É A Y A L A L O R D A

U N A N I V E R -  
S A R I O M A S

El porvenir del "Liberalismo" en Europa, está en la formación u organización de los "Estados Unidos Europeos"; unidos, claro está, por un Zolverein aduanero. Para llegar a esto, es preciso ir desplazando los conceptos de liberalismo, libertad y democracia, del terreno político, partidista y electorero, donde el verbo se hace lugar común, retórica y música para arrastrar a las multitudes al terreno económico, donde el liberalismo se hace carne y sangre y es substancial y trascendente a la vida media de los ciudadanos.

Toda aduana es un reducto guerrero, y todo arancel un frente de batalla, y es indispensable que toda guerra cese para que el bienestar de cada hogar y de cada ciudadano se duplique y para que cada cual tenga en pleno seguro la llave de su despensa, con la plena satisfacción de las necesidades de su estómago y de su cerebro. No hay que esperar de la sabiduría de leyes especiales, ni de la generosidad y altruismo de los hombres, el remedio a la grave crisis de subsistencias que padecemos los Europeos como consecuencia natural de la gran guerra que aún colea. Por el contrario, hay que buscar el remedio seguro en el automatismo y fuerza medicante de las leyes naturales económicas, sistemáticamente torcidas y conculcadas hasta ahora en todas las legislaciones. Libertad y franquicia total para la producción y distribución e intercambio de los productos entre todos los países europeos: esto es, producción e intercambio organizados según las leyes naturales de oferta y demanda y de mínimo costo con máximo rendimiento. Todo producto para ser consumido en el país de producción, tiene un margen protector natural en el mínimo de transporte. Cuando ese margen protector se eleva o aumenta artificiosamente (aranceles, aduanas) o se rebaja y disminuye (*dumping*, primas a la exportación, etc.), hay indefectiblemente unos señores productores (minoría) que embolsan el dinero que los consumidores (mayoría) pierden.

Es el ritmo fatal de las leyes naturales, que ni en economía, ni en mecánica, ni en algún otro orden de la vida, puede conculcarse en vano y sin sanción inmediata y fatal también.

Mientras Europa no organice su producción y su consumo según tales principios inmutables, liberalismo, libertad y democracia, etc., etc., no pasarán de ser verbos brillantes y pomposos para alucinar las multitudes. Cuando tal organización se lleve a cabo, la producción en cada país se irá por sí sola, automáticamente, organizando según ley del mínimo costo y máximo rendimiento hasta llegar a decuplicar, sobre la cifra de hoy, el bienestar de cada hogar y de cada ciudadano. Para entonces sólo, el definitivo triunfo del verdadero liberalismo en Europa.

\* \* \*

En cuanto al porvenir del liberalismo en España, digo como el poeta florentino: «*Non raggioniam di lor ma guarda e pasa*», vale más no hablar ni es razón para ello.

Tenemos aún sin resolver el problema vital que condiciona, y encima todos los demás problemas nacionales: Marruecos. Todas las oportunidades y toda la zona de posible ocupación y explotación que pueda ofrecernos el Rif, no alcanza en superficie a la más pequeña de las provincias españolas. La obstinación en no soltar ese clavo, nos cuesta a los españoles la respectable cifra anual de 500 a 600 millones de pesetas y de tremenda y agotadora añadidura, el caudal de sangre española que riega las playas y barrancos inhóspitos sacrificada al Moloch africano.

Esos millones y esa juventud impiamente segada, son el ahorro nacional que habríamos de emplear para emprender seriamente la reconstitución, colonización y explotación metódica y racional del solar patrio. Política hidráulica: canales, pantanos, repoblación forestal, complemento de las redes ferroviarias, de carreteras y caminos vecinales, escuelas y maestros, con suficiente capacidad éstos, para cultivar el cerebro, y formar la voluntad y el carácter de las nuevas generaciones de españoles, etc., etc. Todo está por hacer y nada podrá hacerse mientras no se cierre la sangría suelta y no se opere y cure radicalmente la hernia de Marruecos que imposibilita al enfermo para todo trabajo.

Cuando Marruecos deje de ser la pesadilla y rémora de España, será sazón y oportunidad de hablar de liberalismo español y de propugnar el triunfo de ese ideario con todas sus naturales consecuencias.

Entonces, habrá que ver si hay posibilidad de aplicar un criterio liberal y deducir de puros conceptos liberales, la solución del problema constituyente, de capital trascendencia para los futuros destinos de nuestra patria. Habrá que ver y decidir a la luz de las ideas liberales, si España debe continuar con su actual estructura de país unitario y centralista o si por el contrario hay posibilidad y conveniencia de que sea en lo futuro como el centro, el núcleo político de una confederación de naciones y regiones autónomas de hablas ibéricas.

No hay que echar en olvido, que entre los países beligerantes de la gran guerra, los dos grandes pueblos que encimaron a los restantes demostrando mayor potencialidad económica y guerrera, fueron Alemania y Estados Unidos, ambos de constitución federativa.

Sistemáticamente se viene dando de lado con temor casi supersticioso a este problema de estructuración, que habrá que abordar un día u otro con ánimo sereno y corazón patriota.

Por hoy, hay en España demasiados ojos que no quieren ver, y demasiados oídos sordos para entender aquella brutal incomprensión y santa rutina, que nos llevaron a la pérdida de nuestro vasto imperio colonial sin el menguado provecho del escarmiento, y que hoy ensombrecen la vida nacional, creando una Irlanda Catalana que, «como guarda el avaro su tesoro, cultiva su dolor».

¡Enorme labor la que dejamos en herencia a nuestros hijos, si España ha de recobrar su puesto en la Historia reconquistando su rango de Nación soberana, dueña absoluta de sus destinos!

A nosotros toca, como labor previa inexcusable, la empresa elemental de cerrar de una vez y para siempre, la sangría suelta de Marruecos, si es que aún nos quedan arresos para desoir y saltarnos gallardamente imperiosos dictados extranjeros.

# “Biblioteca COSTA,”

Calle de las Naciones, 2 y 4, MADRID

	<u>Pesetas</u>		<u>Pesetas</u>
1 La fórmula de la Agricultura española: tomo I	8	10 Reorganización del Notariado, del Registro de la propiedad y de la Administración de Justicia	5
2 Idem: tomo II.....	6	11 Reforma de la Fe pública.....	4
3 La vida del Derecho, con prólogo de D. Gumersindo de Azcárate.....	5	12 La poesía popular española, y Mitología y Literatura celto-hispanas.....	10
4 Teoría del hecho jurídico, individual y social.	7	13 Estudios ibéricos. (La servidumbre entre los iberos. Litoral español del Mediterráneo en los siglos VI-V antes de J. C.).....	6
5 Colectivismo agrario en España (Doctrina y hechos).....	12	14 Revista Nacional (Órgano de la Liga Nacional de Productores).....	24
6 Reconstitución y europeización de España ...	6	15 Derecho consuetudinario del Alto Aragón....	7
7 Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España; urgencia y modo de cambiarla.....	14	16 Idem íd. de España.....	7
8 La libertad civil y el Congreso de jurisperitos aragoneses.....	7	17 Formas típicas de guardería rural.....	5
9 Estudios jurídicos y políticos.....	7	18 Apuntes para la historia del cultivo de la ganadería en España.....	10

## BIBLIOTECA ECONÓMICA

	<u>Pesetas</u>		<u>Pesetas</u>
19 Agricultura armónica (expectante popular) ...	2	dores, partidores, terceros, etc.) y su procedimiento.....	3
20 Política hidráulica. (Misión social de los riegos en España).....	3'50	30 Los fideicomisos de confianza.....	4
21 El arbolado y la Patria.....	2'50	31 Proyecto de Asilo agrícola colonizador.....	1
22 La tierra y la cuestión social.....	2'50	32 Información acerca de si debe aplicarse la ley de accidentes del trabajo en agricultura.....	1'25
23 Marina española o la cuestión de la escuadra.	1'50	33 Alemania contra España.....	3
24 Los siete criterios de Gobierno.....	2'50	34 Maestro, escuela y Patria.....	3'50
25 Política quirúrgica.....	2	35 Quiénes deben gobernar después de la catástrofe. (Discurso).....	0'75
26 Crisis política de España. (Doble llave al sepulcro del Cid).....	2	36 Tutela de pueblos en la Historia.....	3'50
27 El problema de la ignorancia del derecho y sus relaciones con el status individual, el referendum y la costumbre.....	2	37 La religión de los celtíberos.....	2'50
28 Primera campaña de la Cámara Agrícola del Alto-Aragón.....	2	38 Último día del paganismo... y primero de lo mismo. (Obra póstuma).....	5
29 El juicio pericial (de peritos prácticos, liquidadores, partidores, terceros, etc.) y su procedimiento.....	2	39 Instituciones económicas para obreros. Las habitaciones de alquiler barato en la Exposición Universal de París en 1867.....	2

## EN PRENSA Y EN PREPARACIÓN

1 Tranvías y ómnibus; estudio de derecho administrativo.	14 Mi partido político.
2 Los Ayuntamientos y las alineaciones de calles.	15 Estímulos comerciales.
3 El consejo de familia en España. (Comentarios al Código civil y jurisprudencia establecida, con notas de procedimiento).	16 Justo de Valdediós (novela).
4 Ideas apuntadas en la Exposición de París de 1867.	17 La generación del poder.
5 Islas líbicas: Círanis, Cerne, Hesperia.	18 Epístola republicana.
6 Plan de una historia del derecho español en la antigüedad.	19 Por qué fracasó la «Unión Nacional».
7 El comercio español y la cuestión de Africa.	20 Lo gastado en la guerra, ¡si se hubiera gastado en la paz...!
8 Cómo deben ser los Municipios.	21 El pesimismo nacional.
9 Problemas de derecho aragones.	22 Zaragoza a Costa... Costa a Zaragoza.
10 La Guinea española.	23 El doctrinal de Costa. (Diccionario de las diversas materias tratadas por el autor, copia de los párrafos más salientes, con indicación de la obra y página que las contiene.
11 Política geográfica según Joaquín Costa.	24 Colectivismo, comunismo y socialismo en derecho positivo español. (Ensayo de un plan).
12 Política hispano-marroquí.	25 Excerpta (reunión de varios trabajos).
13 Problemas prologados.	

# LABOR DEL SINDICATO

V

La Administración principal de Correos de Zaragoza, trasladada al Sindicato lo siguiente:

«El Centro directivo, en oficio recibido hoy, me dice lo siguiente:

»Vista la instancia presentada en esta Dirección general por el Sindicato de Iniciativa y propaganda de Aragón, Sociedad de Atracción de Forasteros, y en su nombre por el Presidente de la misma, en súplica de que se le conceda autorización para incluir en la máquina mata-sellos de la Administración de Correos de Zaragoza, una inscripción en pro de la atracción de forasteros a la indicada ciudad.— Resultando, que el solicitante expone, desea emplear como propaganda la inscripción de: «ZARAGOZA-CIUDAD HERÓICA-ARTE-DEVOCIÓN», para la correspondencia que circule por el correo.— Considerando, que la inscripción solicitada, tiende a secundar la campaña que la citada entidad lleva a cabo para la atracción de forasteros y por ende a favor de los intereses económicos de la ciudad, sin que exista perjuicio alguno para el servicio postal y sí por el contrario, se demuestra su carácter expansivo y civilizador y que tal autorización se ha concedido en casos análogos.— El Ilmo. Sr. Director general, ha acordado con esta fecha lo siguiente: 1.º Que se acceda a lo que solicita el Presidente del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, y que se autorice la inserción en la máquina mata-sellos de la Administración de Zaragoza, la inscripción «ZARAGOZA - CIUDAD HERÓICA - ARTE - DEVOCIÓN».— 2.º Que esta concesión se considere otorgada desde la fecha de publicación en el Diario Oficial de Comunicaciones y caducada el día 31 de octubre del presente año, o antes, si este Centro Directivo lo considera conveniente.— 3.º Que corra de cuenta de la referida entidad, el suministrar a la oficina de Correos de aquella población, el cliché anuncio que se ha de insertar en la máquina mata-sellos, así como cualquier otro gasto que

por tal operación se origine.— 4.º Que esta concesión no implique en modo alguno, que la entidad de referencia pueda inmiscuirse en ninguna de las operaciones postales, ni intervenir en éstas, ya que a ello se opone terminantemente distintos preceptos del Reglamento de servicios.— 5.º Que lo que antecede, se entienda sin perjuicio de los intereses del Fisco.

»Lo que traslado a V. para su conocimiento y efectos.

»Dios guarde a V. muchos años.

»Zaragoza, 19 de enero de 1926.— *El Administrador principal, VICENTE MARÍN.*

»Sr. Presidente del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón.»

\* \* \*

El día 24 de Enero próximo pasado, celebró el Sindicato de Iniciativa, Junta general ordinaria con arreglo a las disposiciones de sus Estatutos.

Asistieron los señores: E. Cativiela, Ostalé Tudela, C. del Molino, V. Sabaté, A. Baselga, E. Chóliz, P. Cano, M. López de Gera, J. Mora, J. Cativiela, I. Lamarca, B. Baringo, I. del Cacho, J. Lavilla, P. Escudero, A. Esteban, A. Más, M. Vicente, A. Blasco, S. Lardi, G. G. Sánchez, J. M. Albareda, M. Albareda, M. Marín, G. Pérez, E. Berdejo.

Abierta la sesión, el Sr. Presidente dió las gracias a los reunidos por su asistencia, y el Vocal Secretario, leyó la Memoria de trabajos realizados en el pasado año, que se escuchó con general complacencia. Hacemos gracia a los lectores de su transcripción, ya que casi todos han seguido paso a paso la gestión social y conocen la marcha de la Institución.

Se dió luego a conocer el estado general de cuentas y el avance de presupuesto para el próximo año.

Abierto el período de ruegos y preguntas, el Sr. Blasco propuso que se otorgase un voto de reconocimiento de todos los presentes, a la Junta por la labor realizada.

Y seguidamente, no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.



# CAJA DE AHORROS DEL MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

Único establecimiento de su clase en la provincia

Fundado en 1876

Capital de los imponentes en 31 de enero de 1926

**38.067.401'60 pesetas**

Libretas en circulación en dicho día

**35.597**

Intereses abonados a los imponentes en 1925

**1.020.551'83 pesetas**

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas al 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días, de nueve a una y de cuatro a seis. Los domingos, de nueve a doce, solamente. Préstamos sobre fincas, valores públicos e industriales, alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas, excepcionalmente ventajosas. Como esta institución es exclusivamente benéfica, todas las ganancias que se obtengan se destinan a aumentar las garantías que responden al capital de los imponentes.

## OFICINAS

San Jorge, 10

San Andrés, 14

Armas, 30

PLATERÍA LA CENTRAL

**LUIS BELLO**

VENDE:

JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA

MÁS BARATO QUE NADIE

COSO, Núm. 56

ZARAGOZA

TALLERES

TIPOGRÁFICOS

**CECILIO**

TELÉFONO

**DEL MOLINO**

**954**

AVENIDA DEL CARMEN, 17 **ZARAGOZA**

**HOTEL EL SOL**  
ZARAGOZA

Agua corriente caliente y fría  
en todas las habitaciones. Au-  
tobús a las estaciones. El más  
próximo al templo del Pilar

PENSIÓN DESDE 11 PESETAS

FÁBRICAS DE BUJÍAS, VELAS DE CERA  
Y CREMA PARA EL CALZADO

**LA ESTRELLA POLAR**

(MARCA REGISTRADA)

**BENITO PARICIO**

SOBERANÍA NACIONAL, 21

ZARAGOZA

## COCINAS CENTRALES Y ESTUFAS

Hornos para cocer pan.

Tostadores de Café.

Calderería en Hierro y Cobre.

CALEFACCIONES

TERMO-SIFONES

## FUMISTERÍA MODERNA

Talleres:

Hernán Cortés, 42 - Teléf. 19-69

Despacho y Almacenes:

Azoque, 25 y 27 - Teléfono 19-68

ZARAGOZA

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS



(Marca registrada)

PASCUAL CUAIRÁN - Zaragoza

## GALLETAS GAUFRE

Fabricación exclusiva de galletas rellenas



## HOTEL CONTINENTAL

Coso, núm. 52. ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODO CONFORT PARA LOS TURISTAS

COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES

COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant  
Amplias y magníficas habitaciones  
Calefacción central

Salones de Lectura y música - Cuartos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas } CONTINOTEL  
Telefonemas }  
Teléfono 5-93

SOCIEDAD ANÓNIMA  
DE SEGUROS  
CONTRA  
INCENDIOS

L'ASSICURATRICE

CAPITAL SOCIAL  
20.000.000  
DE LIRAS

ITALIANA

SUBDIRECCIÓN EN ZARAGOZA

SAN MIGUEL, 7

## SALCHICHERÍA ALEMANA CHRISTIAN GRUS

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS  
— FIAMBRES Y JAMONES —

Cámara frigorífica. Venta por mayor y menor.

Servicio a domicilio.

TELÉFONO 21-20

ZARAGOZA

GRAN CASA DE VIAJEROS  
DE SAN MIGUEL

## PABLO IRANZO

PLAZA DEL TEATRO, 13

ZARAGOZA

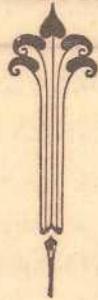
Precios los más económicos y trato esmerado - Habitaciones higiénicas e independientes

# LA UNIÓN

# Y EL FÉNIX

# ESPAÑOL

COMPANÍA  
DE SEGUROS  
CONTRA  
INCENDIOS



**SUBDIRECCIÓN:**

INDEPENDENCIA, 26

ZARAGOZA

## Hotel Restaurant FLORIDA

Director Propietario: LUIS BANDRÉS

GRAN CONFORT  
ESPLÉNDIDA Y SE-  
LECTA COCINA

BANQUETES  
COMIDAS ÍNTIMAS



BODAS, BAUTIZOS, &

CALEFACCIÓN  
Y AGUA CORRIENTE

RECIENTEMENTE  
INSTALADA

Coso, núm. 92

ZARAGOZA

Teléfono 71

## DIGESTONICO DEL Dr. VICENTE

Es el específico infalible  
para combatir la  
Dispepsia hiperclorhídrica  
y la  
GASTRALGIA

VENTA: EN TODAS LAS FARMACIAS

## CASA

## ABDÓN

En el sitio  
más céntrico  
de la ciudad

SERVICIO ESMERADO  
GRAN CONFORT  
INDEPENDENCIA, 3 ZARAGOZA

## MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente  
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS

CANALES, PARARRAYOS, ETC.

## LANAS ESPECIALES PARA COLCHONES

Las mejores y más baratas  
las encontrará V. en

MAYOR, 8 y 10

— TELEFONO 15-57 —

**Zaragoza**

# **BANCO DE CRÉDITO DE ZARAGOZA**

**CAPITAL:**

**12.000,000 Pesetas**

**FUNDADO EN 1845**

**DOMICILIO:**

**PLAZA DE SAN FELIPE, NÚM. 8**

**APARTADO DE CORREOS, 31**

## **CREDITOS**

**Con garantía personal - Sobre valores.**

**Sobre mercancías - Sobre alhajas - Des-  
cuento de efectos de comercio, etc. etc.**

## **CUENTAS CORRIENTES E IMPOSICIONES**

**Del 2 ½ al 4 % de interés.**

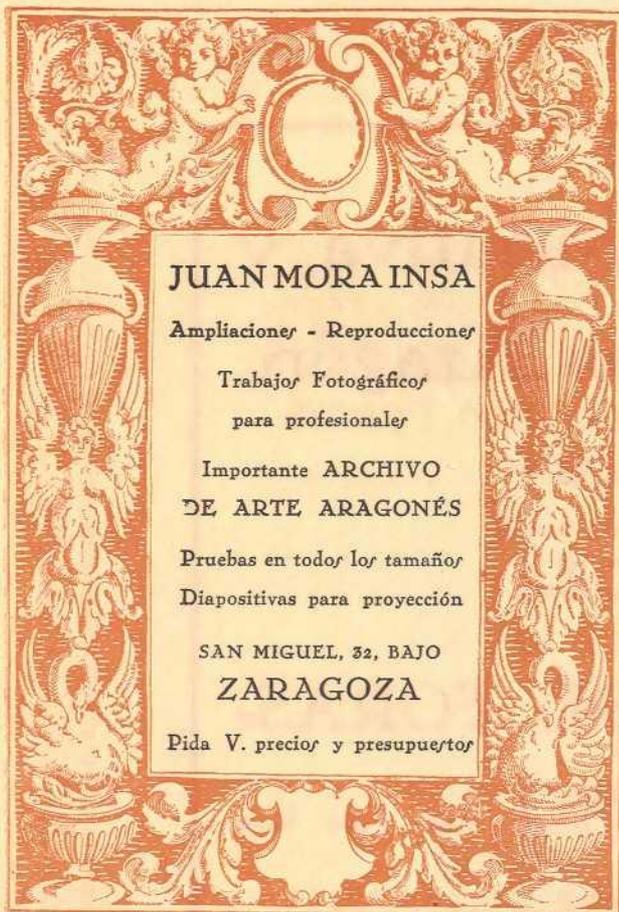
**Depósitos de valores - Joyas - Caudales - Documentos**

**Cambio de moneda - Descuento de cupones - Giros**

**Cheques - Cartas de Crédito**

## **SUCURSALES**

**en BORJA (Zaragoza) e HÍJAR (Teruel)**



**JUAN MORA INSA**

Ampliaciones - Reproducciones

Trabajos Fotográficos  
para profesionales

Importante ARCHIVO  
DE ARTE ARAGONÉS

Pruebas en todos los tamaños  
Diapositivas para proyección

SAN MIGUEL, 32, BAJO  
ZARAGOZA

Pida V. precios y presupuestos



**Gran Hotel de Europa**  
ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO  
CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE  
LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE  
LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones  
con cuarto de baño «privado» / Wa-  
ter-Closet y Toilette completa \* Ser-  
vicio de agua caliente y fría en las  
demás habitaciones / Baños / Salones  
independientes para familias / Calefac-  
ción / Hall / Restaurant con cocina  
renombrada / Autobús / Intérprete y  
mozos en las estaciones / Teléfono  
Interurbano y Urbano n.º 210 / Agen-  
cia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: **RAFAEL ALONSO**  
Sucesor de G. Zoppetti



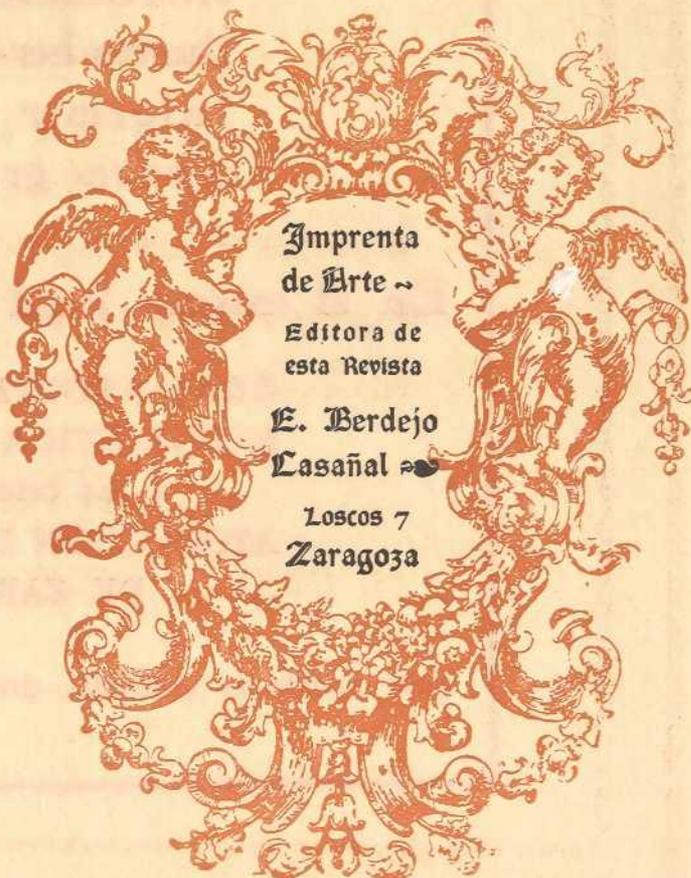
**GRAN CAFE ROYALTY**

SITUADO EN LA PLAZA DE LA  
CONSTITUCIÓN AL LADO DEL BANCO  
ARAGONÉS

SE SIRVEN DESAYUNOS DESDE LAS  
OCHO DE LA MAÑANA

GRANDES CONCIERTOS TARDE  
Y NOCHE Y A LA SALIDA DE  
LOS TEATROS

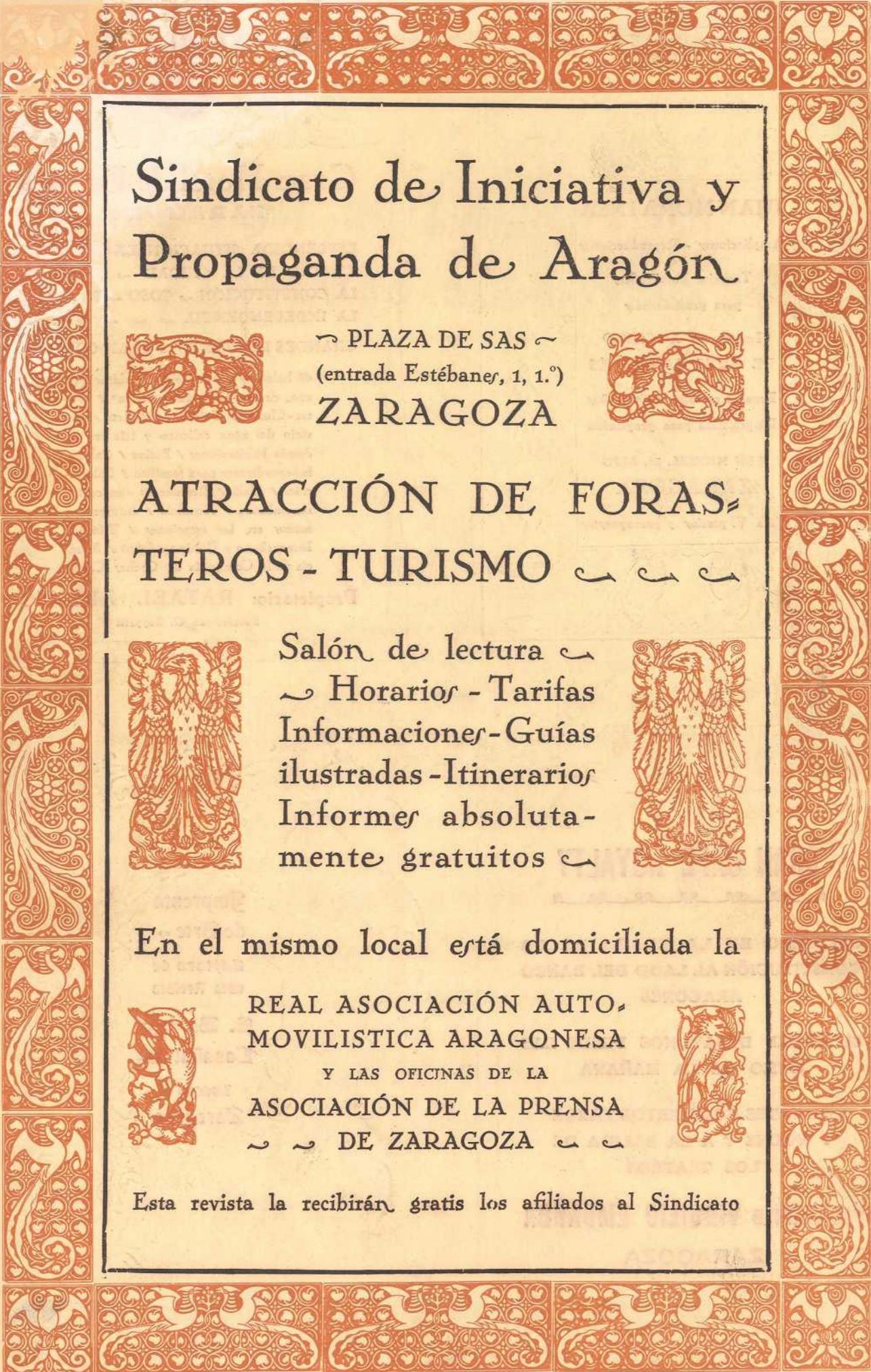
Propietario **VIRGILIO EMBARBA**  
ZARAGOZA



Imprenta  
de Arte ~  
Editora de  
esta Revista

**E. Berdejo**  
Casañal ~

Loscos 7  
Zaragoza



# Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón



~ PLAZA DE SAS ~  
(entrada Estébanes, 1, 1.º)  
ZARAGOZA



## ATRACCIÓN DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~



Salón de lectura ~  
~ Horarios - Tarifas  
Informaciones - Guías  
ilustradas - Itinerarios  
Informes absoluta-  
mente gratuitos ~



En el mismo local está domiciliada la



REAL ASOCIACIÓN AUTO-  
MOVILISTICA ARAGONESA  
Y LAS OFICINAS DE LA  
ASOCIACIÓN DE LA PRENSA  
~ ~ DE ZARAGOZA ~ ~



Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato